

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 43.

Buenos Aires, Miércoles 1° de Noviembre de 1911.

10 ctvs. en toda la República

ACTRICES ARGENTINAS



MARIA ESTHER PODESTÁ

La más joven de nuestras actrices, que desde temprana edad conquista aplausos en la escena nacional y que actualmente figura con muy buen éxito en la compañía Podestá-Vittone

Los que vienen á recoger nuestras cosechas



¡La cosecha tendrá quienes la recojan! He aquí un grupo de los que por millares han llegado en la última semana — una mínima parte de las copiosas legiones que nos llegan de España y que vienen á conquistar la fortuna y la dicha con las armas de la paz sobre nuestra inmensa pampa. A la izquierda del grupo (x) el famoso Joaquín Camargo (a) El Vivillo, llevado á España acusado de terrible bandolero y el que una vez comprobada su inocencia vuelve presuroso á la hospitalaria tierra argentina, resuelto á conquistarse un porvenir feliz.

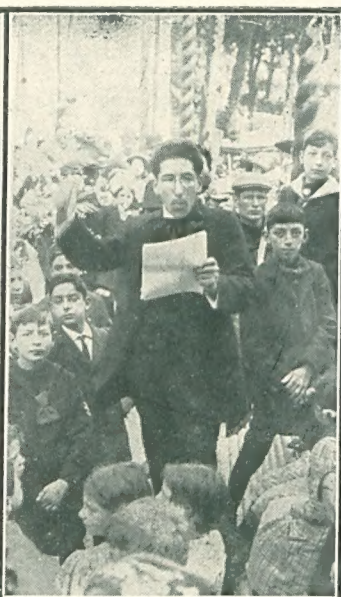
DE MONTEVIDEO

Excursión escolar á Minas

El naufragio del "Bisley"



Los niños de las escuelas públicas al llegar á la ciudad de Minas.



El joven Odón O. Bersetche pronunciando su discurso ante los mil escolares de Montevideo reunidos á los de Minas.



El personal superior y de maquinarias del vapor inglés «Bisley», que naufragó recientemente frente al cabo Polonio, salvándose toda la tripulación.

La guerra Italo-Turca

La revolución en Persia

Los italianos en la Argentina



El almirante Augusto Aubry, comandante en jefe de la escuadra italiana en la guerra.



Grupo de tropas gubernistas teniendo á sus pies las cabezas de numerosos partidarios del antiguo Sha.



Faro monumental regalado por la colonia italiana en la Argentina al municipio de Roma, que acaba de inaugurarse el día 2 de Octubre en el Gianicolo.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/a., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoken representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

Tiraje de

"MUNDO ARGENTINO"

del número anterior:

30.422 ejemplares

La administración garantiza que más de 30.000 de estos ejemplares han sido vendidos, y ofrece a sus avisadores la comprobación de este aserto en la forma amplia y detallada que ellos lo exijan.

EMPRESA HAYNES.
Casa editora.

LA SEMANA

En las esferas oficiales, la semana ha pasado con relativa tranquilidad. Pocos asuntos han merecido atraer la atención pública, fuera de la zarandeada cuestión del avalúo de los inmuebles de la provincia y la lucha entre los poderes ejecutivo y legislativo de la nación, que, por causas bien diversas, se ha reproducido luego en la provincia de Buenos Aires.

En lo que se refiere al avalúo, la verdad es que el interés público no ha decaído, pues se siguen con marcada atención las gestiones realizadas por el jurado de reclamaciones, el cual ha presentado ya su fórmula, que ha sido aceptada por el gobierno.

La nueva forma de avaluación, al par que viene a remediar flagrantes injusticias y demasías del gobierno de la provincia, sienta para lo porvenir un principio de equidad que deberá regir en adelante cuando se trate de la imposición de impuestos territoriales.

No es todavía, en rigor de verdad, todo lo que se hubiera podido obtener en tal sentido, pero es ya, justo es reconocerlo, un gran triunfo obtenido sobre la voracidad de los gobiernos provinciales.

De poco tiempo a esta parte, se ha hecho moda, en las provincias, el afán reformista en la constitución. Varias son las provincias que se preparan para introducir en sus respectivas constituciones innovaciones más o menos admisibles, desde el punto de vista principista.

Se inicia, pues, un movimiento evolutivo de regeneración cívica a base de reformas de mera fórmula en las leyes fundamentales.

Lo malo sería que, una vez realizadas esas reformas, los hombres continuaran siendo lo que hasta la fecha, ya que es evidente que el buen gobierno no depende de las buenas leyes sino de los buenos gobernantes.

Si con el simple hecho de corregir o enmendar una mala ley, se hicieran buenos los encargados de hacerla efectiva, muy fácil sería obtener un gobierno ideal, dado que vivimos en una época en que la legislación ha alcanzado el summum de la perfección.

Lo que hay de verdad en todo esto, es—no que nuestras leyes fundamentales sean tan deficientes—, sino que esas leyes han sido siempre—o casi siempre—letra muerta.

En principio, un país gobernado estrictamente por leyes como las que nos rigen, sería el ideal de las democracias. Luego, pues, el mal no está en esas leyes, sino en los hombres, y siempre será en vano querer hacer gobierno republicano con leyes democráticas, pero con gobernantes imperialistas.

Entendemos, pues, que la reforma que se impone, no es de principio sino de hecho.

Pero, a esa no es tan fácil que lleguemos por ahora.

Hemos dicho anteriormente que, en las esferas políticas, la semana se ha-

bía deslizado tranquilamente y sin incidentes remarcables. Debemos, no obstante, hacer una salvedad, para dejar señalado un hecho que se sale de la vulgaridad sanchopancesca del gobierno de nuestra rica Barataria.

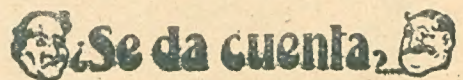
Con motivo de la reciente votación de la ley de presupuesto provincial, un grupo de diputados desidentes ha presentado su renuncia a la cámara de la provincia.

Fundase esa renuncia, a lo que parece, en la no conformidad de esos señores diputados con las imposiciones descaradas del ejecutivo.

Este hecho, tan anormal en una democracia bien organizada, es sin embargo característico de un movimiento de opinión que se viene operando en la provincia desde los comienzos de su actual administración, que cada día se hace más impopular. La acción absorbente del ejecutivo, evidenciada en diversas manifestaciones, ha provocado fatalmente un principio de protesta en las mismas esferas oficiales—aunque no oficialistas—, y esa protesta se hace hoy visible, en forma bien elocuente, con esa renuncia solidaria de doce diputados disconformes con la marcha gubernamental.

La opinión pública de la provincia funda en ese acto libérrimo del grupo parlamentario desidente, la esperanza de un deseado movimiento de verdadera regeneración cívica que venga a dar en tierra con el odioso sistema implantado en el gobierno provincial.

No creemos, empero, que ese hermoso gesto de civismo tenga tan halagüeñas proyecciones principistas.



Se da cuenta.

La prensa toda protesta contra los immoderados y peligrosos ejercicios a que se somete a los conscriptos—tratados como negros ó indios esclavos al exclusivo fin de realizar maniobras más ó menos inútiles.

En los últimos ejercicios de las tropas de Campo de Mayo, los conscriptos cayeron en gran número víctimas de accidentes provocados por la alta temperatura, el sol brutal, la atmósfera asfixiante, todo ello unido a los exagerados esfuerzos físicos.

El señor presidente de la república y su ministro de guerra habían anunciado que asistirían a las maniobras y cuando se les esperaba se recibió el anuncio de que desistían del viaje, en virtud de que el tiempo era molesto...

Y en automóvil, a mirar no más, desde la sombra!...

La enfermedad de Su Excelencia

Entre los preparativos de que se dotará al viejo aviso para conducir al presidente a una excursión al Tigre, se cuenta una alfombra para la cubierta alta, lo que es sencillamente ridículo. Nunca se ha visto colocar tapices ó alfombras en las cubiertas de los buques, que se hallan a la intemperie. Cuando el emperador de todas las Rusias visitó la fragata-escuela "Presidente Sarmiento" a nadie se le ocurrió una idea semejante.

Nos democratizamos.



NO CREA, RUBIO!...

Frase atribuida al gobernador de La Plata, general Arias, cuando se enteró del vasto plan de resistencia y guerra a la situación oficial de la provincia:

—Dejenlos nomás. A mí las protestas y los caldos gordos no me hacen mal. Ya entrarán todos en vereda y los primeros que van a aflojar feo van a ser esos cabecillas del conflicto...

Uno del grupo, se limitó a sonreír y decir en voz baja:

—¡No crea rubio!...

El rapto de Susana

Primeramente se leía en las informaciones relativas al lance amoroso del señor Barrera:

"El rapto de Susana X. por un argentino, en París".

Esto halagaba, ¡qué diablos! Tienen tal fama de linceas las modistillas de París... ¡Mirá, qué tigres los argentinos!...

Pero, la conclusión del proceso incoado, es aplastadora para nuestra vanidad Tenoril. La oración se ha vuelto

por pasiva. A la decantada aventura de este nieto de Juan Moreira, le ha resultado el siguiente título:

"El rapto de un argentino por una modistilla de París".

La misma seductora ha confesado su delito ante el juez de instrucción y ante el nieto de Moreira, ruborizado como una amapola.

La democracia triunfante

El perfecto imperio de la constitución. Independencia y dignidad de los poderes del Estado.

"Hablamos esta mañana — dice un diario, — con uno de los diputados más caracterizados del grupo renunciante de la legislatura bonaerense, quien nos dijo:

—El coronel Arias nos mandó comunicar por medio del presidente de la cámara, señor Maza, que quería que votásemos el presupuesto a libro cerrado, en general el día martes, y el miércoles en particular.

Ante esta insólita orden transmitida con todo descaro, nos limitamos todavía a buscar expedientes conciliatorios. Pedimos que se nos diera el plazo de unos días, para conocer la ley en proyecto, para poderla apreciar en algunos de sus detalles, los más importantes, votándola con conciencia. Pero, el señor gobernador no aceptó; reiteró su mandato violento é indeclinable; movilizó telegráficamente todo su personal legislativo, y como ayer mismo a las cinco de la tarde no tuviese número, mandó buscar a la capital y La Plata los votos que le faltaban para formar quórum exacto de 37 diputados y consumir el atropello que se proponía".

De estos penosos secretos de entretelones, surge la convicción de que el gobernador está acostumbrado a mandar la cámara y que el conflicto actual es algo así como una rebeldía del inferior contra el superior...

LAS NUEVAS ESTAMPILLAS DE CORREOS



La Casa de la Moneda a causa del exceso de trabajo no se compromete a poner en circulación las nuevas estampillas el día 10 de noviembre como estaba acordado.

Hay quienes saben que no es ésta la verdadera causa, si no que a S. E. no le ha gustado el

grabado que han hecho en los Estados Unidos y ha mandado grabar aquí una nueva, según sus indicaciones, la que tenemos el honor de ser los primeros en publicar.

LONGINES

EL

MEJOR

RELOJ



En todas las relojerías

Exija la caja de esta forma y con la palabra



KATUK

HELADERAS FURZE

grandiosa Variedad recién recibida desde \$23= hasta \$800.-

gratis el catálogo "H&F."

425 FLORIDA



Precio: desde 120 pesos

BICICLETAS INGLESAS

SWIFT & STAR

Modelos perfeccionados, adoptados por las principales casas reinantes de Europa.

Con frenos patentes sobre rueda delantera y rueda trasera. Rueda libre, guarda barro, neumáticos Dunlop, accesorios, etc.

Elegantes - Fuertes - Durables

¡¡OJO!!

Recorte este aviso, mándenos su dirección y le enviaremos un precioso catálogo ilustrado.

ANDERSON CLERGET & Cía.

135 - CALLE MAIPÚ - 147

BUENOS AIRES

El potro del sensualismo

La Primavera. Prescindiremos de los adjetivos poéticos para adornar el nombre de esta estación. Los liróforos de todos los tiempos lo han hecho ya en todos los tonos y algunos, centenarios, los han ladrado desagradablemente. Diremos, pues, que ha llegado la primavera, "como es del dominio público" y que la vida atrafagada de la ciudad va perdiendo el tinte sombrío que tiene en el resto del año; los ceños comienzan a desarrugarse un poco; la mirada de la gente es más franca y abierta y los canotiers, los clásicos "ranchos", dan ya su nota simpática, alegre, pintoresca.

Esto, en cuanto a las manifestaciones externas de la alegría primaveral, que son secundarias, de un interés efímero. Nuestra primavera interior, ó, más exactamente, el influjo de la primavera en nuestro ánimo, es cuestión más importante.

La fogarada de entusiasmo; el ansia de alegrarnos a toda costa, por cualquier motivo; el fenómeno preciso, definido, claro, de sentirnos enamorados sin estarlo de ninguna mujer, toda la oleada primaveral, toda esa fogarada, pasa súbitamente, cede el campo a la densa melancolía sensual:

Juan Fernández, pasea a lo largo de una calle central. No va a adquirir un terreno; ni a descontar un pagaré, ni a nada parecido; no corre ni atropella a nadie; pasea. Y es él el atropellado. Un codo, afilado y agresivo como el asta de un toro, se le mete en el estómago; el pie ancho y definitivo de un formidable gordo, le aplasta uno de los suyos, y el borde de uno de esos toldos que llevan las mujeres creyendo usar un sombrero, casi le estropea un ojo. Juan Fernández se ve magullado y comprende que aquí es necesario andar precipitadamente, aunque no se tenga nada que hacer. No se puede pasear; hay que "caminar" dando codazos a los transeúntes, deshacerse las narices al volver de una esquina, quedar hecho una oblea bajo las ruedas de un tranvía. Comprendiendo esto, va a sentarse frente a la mesa de un café de la Avenida de Mayo, en la vereda.

Monologa Fernández:

"... Sí, el sensual es un tipo medio, ó inferior. Sólo a los que tienen de acero la voluntad y el timón de ésta es la razón iluminada, les es dado alzarse un poco sobre las cosas que se llaman dinero, mando, gloria, renombre, comodidades, mujeres. Sólo estos privilegiados conocen la esencia del más alto de los goces, y, emancipados de los deseos sensuales, sienten únicamente la plétora del cerebro. Y ven, y oyen; miden, sopesan, analizan y comprenden todo. Son enormemente felices y son enormemente desgraciados (Fernández no leyó a Nietzsche), porque son grandemente comprensivos... Pero, los que estamos sujetos al potro del sensualismo, ni vemos ni oímos; plera, absoluta, invade todo nuestro ser la ola, la gran ola bestial, y...

Cortaremos aquí esta tirada especulativa, un poco refrida de Fernández. El lector nos lo agradecerá bastante. Pero, hemos de manifestar, en honor suyo, que el joven Pedro no es un mentecato, porque no es de esos jóvenes de veinte años que se dedican al escepticismo y se le van los ojos tras de un chaleco "corte jamón"; porque jamás cayó en la "cosmogonía" ácrata, ni usó melenas luengas y sucias, ni lentes por pedantería, ni chalina flotante. Tampoco escribió versos musicables, dramas pateables ni novelas risibles. Leyó bastante de lo viejo, y, en cuanto a revistas, mostró siempre inclinación decidida hacia ciertas "publicaciones" biográficas, raras, en las que se suele inmortalizar a precios convencionales, notables políticos, distinguidos poetas de tierra adentro, sesudos literatos y honorables comerciantes. Le fueron indiferentes, porque gozaba de perfecta salud, los avisos de la faja eléctrica, tónicos y vigorizantes, papeles mata moscas, catres metálicos, etcétera.

Respecto a la mujer, Fernández piensa que la mejor puede soportarse durante dos meses escasos. Para él, este bípodo sería una cosa bella y útil sacándole la cabeza, ó, mejor, extrayéndole de ella esa sustancia con la que, según dicen los iniciados, se piensa. Creemos haber dicho lo bastante para indicar que es una persona sensata y de indumentaria limpia.

Fernández es un tipo emocional. No entró decisivamente en el período lógi-

co, conceptual ó de las ideas. Siente y vibra más que piensa. Manifestó en el trozo transcrito que era sensual, pero esto no nos parece a pesar de todo, muy exacto. Creemos que su sensualismo es termométrico ó de almanaque. Buena parte del año lee, escribe a su familia y se remonta con frecuencia a las regiones de la metafísica. Se entrega al placer con método, ó lo hace de paso y con repugnancia. Es, en fin, en los meses fríos, un hombre cerebral. Se le ve entonces de un normal buen humor.

Pero, llegan estos meses primaverales, y el joven Pedro Fernández arde por dentro; se convierte en una llama viva; siente que la sangre, más espesa y más cálida, corre con violencia a lo largo de las arterias y las hincha más; tiene la garganta reseca (no fuma, ni pronuncia conferencias) y los nervios tensos como cuerdas de guitarra. Sólo una cosa hace con reposo: andar. Su paso es lento siempre, y anda todo el día por esas calles, cruzándose con cientos de idiotas elegantes. Su afán es ver mujeres. Sólo cuando ha visto desfilar la gama estúpida de los ejemplares femeninos; cuando se ha colmado su ansia visual y ni un ápice las otras ansias horribles y atormentadoras; cuando sus sienas tienen latidos dolorosos y en su imaginación hay orientales, locas fantasías, magullado, pero ansioso y sediento, casi hidrófobo, se deja caer en la silla ante la mesa del café de la Avenida de Mayo, donde le hemos dejado.

Durante la crisis, su cerebro está absolutamente hueco, y su voluntad, floja. Pero, luego que descansa un rato y bebe unos tragos de un refresco de eficacia sedante, se transforma, es otro, interior y exteriormente: El brillo de sus ojos se ha amortiguado; distendiéndose el cordaje de sus nervios; empieza a invadirle el ánimo la ola negra de la melancolía... Cree hundirse, naufragar en el océano del tedio; siente que las lágrimas se le vienen a los ojos y Fernández se siente lleno, rebosante de ternura, de una ternura grande y extraña. Según los pontífices, todo esto es producto de su sensualismo concentrado. Es posible que sea, simplemente, producto de la influencia, en sus nervios, de la temperatura, los sombreros de paja, los trajes femeninos, el sol y demás cosas primaverales. Nuestro héroe, el buen Pedro Fernández, tiene en estos meses un humor sombrío.

Pero, escuchémosle benévola y le interrumpido monólogo:

"... y quisiéramos morirnos de un hartazgo de carne. Quizá la mujer, para los amarrados al potro sensual, como yo lo estoy, sea lo único definitivo en la vida. Sin embargo, yo me rebelo ante la idea de gastar toda mi reserva de energías de esta manera. ¿Por qué me rebelo? Vamos a ver, Pedro, (Fernández, mantiene aquí un diálogo consigo mismo): ¿Te sientes capaz de zafarte de las ligaduras?, ¿conoces el procedimiento y quieres echar mano de él? ¡Decídetelo! ¡Sé fuerte por una vez y definitivamente! (pasa ahora un regio tipo de criolla y Pedro, aún con los tragos del refresco y la ternura, da un respingo y casi se avalanza a ella)... Está visto: ¡Eres incorregible! Bien, Pedro, déjate llevar, ya que no tienes el brazo fuerte para manejar el timón de tu barca. Pero, al menos, sé absoluto en esto, ya que no te es posible serlo en lo otro; entrégate "al amor", como dicen los mercachifles novelistas del género erótico, con armas y bagajes; haz de él tu único culto y oficio en su altar, con la misma gravedad con que el sacerdote de una religión de oriente cumple su rito más solemne. (Pausa). ¡Es extraordinario! Yo pienso, "luego existo", como dijo el otro. Pero, si pienso, si razono—mal, por supuesto—si coordino ideas ¿cómo no se me alcanza lo evidente, lo?... En fin, ya vuelvo a trastornarme. (Pasa otra mujer hermosa)... ¡Ay, Dios!, ¡qué tormento!... Nada, que soy un sensual, que estoy amarrado al potro. Alegre la primavera, eh?... ¡Ah, percebes suculentos!, os quisiera yo ver con esta sangre, con estos nervios, con estas ansias, con esta sed horrible, (dando voces): ¡Mozo! ¡Refresco; más refresco! ¡Un vaso grande!... ¡Una tinaja de refresco!..."

Hemos dicho antes que Fernández es un hombre sensato y aseado y debemos agregar ahora que es también algo bestial. Pero, intentemos justificar en parte su bestialidad:

Por la calle ve mujeres; tiene veintitantos años bien frescos, y, como ha di-

cho, una sangre que es lava en las arterias. No trabaja; vive de sus rentas. Las lecturas asiduas y copiosas no le han ayudado a resolver ninguno de sus conflictos interiores. No halló para su vida el alto sentido objetivo. Esas lecturas trascendentales le han servido tan sólo para discurrir eficientemente. No está claro para él ningún principio moral; a su juicio estos principios son algo pa recido a la primavera. El define la voluntad diciendo que es sólo querer con fuerza la realización de un propósito. Pero, como el lector comprende, no se resuelve la cosa teniendo ese concepto de la voluntad. Falta el sentido moral, de que carece Fernández, por la ausencia del convencimiento; quizá esta ausencia sea debida a su escasa potencia de concentración mental para el análisis de los conceptos... ¡Oh, dispense el lector!; es demasiado indigesta toda esta filosofía.

... El ve, por la calle, mujeres; las blancas de tez de magnolia y ojos castaños; las morenas de labios gruesos y frescos y ojos de brasa; las rubias de ojos claros y garganta de nieve. El ve, la matrona de casa rica, esbelta, provocativa, desafiante; la grácil y avispa modistilla, empleada de casa de modas ó cajera de farmacia, ó tienda de perfumes; la hetaira ojerosa, pintada y llamativa; la obrerilla candorosa y fresca como un capullo... cuerpos flexibles y enloquecedores; caras que parecen cromos; ojos

de mirar ardiente; bocas frescas que, por que no puede besarlas con fruición, larga, ansiosamente, tiene que apretar con rabia las mandíbulas... Pasan a su lado, rozando alevosa é inconscientemente a Fernández, embriagándolo de ese perfume de la carne femenina, de ese olor "a carne limpia y fresca"... Y Fernández tiene veintiseis ó veintiocho años y una sangre que es lava en sus arterias... Naufraga, pues; termina por hundirse en la bestialidad de sus ansias, aunque no es un imbécil, por más que tome mucho refresco y lea a Platón y a Kant. No tiene él toda la culpa, como quisimos demostrar, de ser tan enormemente bestial ó sensual.

Una consideración salvaría al joven Fernández, si no fueran suficientes las anteriores: tiene la absoluta franqueza de su bestialidad. No es hipócrita, no se parece a ciertos majaderos que andan por el mundo dándose tono de hombres puros y no dejan vivir a las sirvientas de sus respectivas casas.

Es tierno a su manera y ama a las mujeres, también a su manera. Siente por ellas una lástima tan grande como su deseo ó como su desprecio. El lector será un hombre de buenos sentimientos si compadece a nuestro modesto héroe, el joven Pedro Fernández, gran sensual.

Nicasio Pajares.

Buenos Aires, octubre 25 de 1911.



¡NOTABLE INVENTO! MATA MOSCAS "DAISY" "FLY KILLER"

Es una bandejita de metal con un ramo de flores margaritas muy atractiva y vistosa. No daña nada que se ponga en contacto con ella. Es inofensiva para las personas y puede durar toda la estación de las moscas.

Agentes: **MEDINA y Cía.** — RIVADAVIA 869

VENTA: En Farmacias, Bazares y Ferreterías.

CASA-MARCHETTI

Inmenso surtido en CALZADO de LUJO

Modelos de insuperable buen gusto --

Le recomendamos:

Calzado Americano The Harrington ---

Calzado Suizo Bally é hijos - - - - -

Visite la Casa Marchetti ó pida el CATALOGO

ilustrado M. - - - - -

269

PERÚ

273

BUENOS AIRES



Zapato semi-trompudo no muy exagerado, taco alto, en becerro color y gamuza marrón \$ 17
El mismo, potro charolado y becerro math, GRAN MODA \$ 16

PARA CONSERVAR SIEMPRE EL CUTIS fresco, suave, libre de pecas, manchas y arrugas se debe usar

CREMA LECHUGA BEAUCHAMPS

y JABON DE CREMA LECHUGA

En venta: en Droguerías y Farmacias - Precio \$ 0,40

NOTA. — Fijarse bien la CREMA LECHUGA legítima se vende siempre en TARRITOS DE PORCELANA.

KRONDORF

AGUA MINERAL
NATURAL
DE MESA

LOS MUERTOS

Desolado crepúsculo de invierno. Hondamente abstraído, Alex, avanza por las calles de un cementerio....

... Sin duda esta honda melancolía que sentimos; sin duda esta plenitud de más allá y de misterio de que nuestro espíritu se siente poseído al abismarse en esta desolada ciudad de los que fueron, tiene su origen en cuanto de artificial y grotesco la preocupación y la moda han puesto en este sitio... Porque unos pobres huesos diseminados al acaso sobre la tierra; porque unos miserables despojos humanos liquidándose rápidamente al contacto de los elementos; ascendiendo día por día, minuto por minuto, en la humedad que el sol vaporiza, navegando en la onda de aire o filtrándose con el agua a través de las capas terrestres, para ir a alimentar quizás a muchas leguas de allí un arbusto, una planta; escurrirse elevándose por su tronco transformados en savia; lamarse después en las ramas convertidas en hojas, sonreírnos en forma de flores, y pender y ofrecerse finalmente hechos ya frutos, para volver a ser... hombres, posiblemente, y a morir más tarde... todo esto nada tiene de horrible, y si mucho de consolador y de bueno...

Pero esta podredumbre encarcelada, reglamentada, de cementerio; pero estos cuerpos encajonados, rotulados, catalogados, pudriéndose oficialmente entre sus cuatro tablas, ahogadas sus moléculas, privados de luz y de oxígeno, en la estrecha atmósfera del ataúd y sepulcro, sin el fuego piadoso del sol que purifica... ¡oh! basta, sí, a justificar nuestro horror y a hacer a nuestros ojos detestable un tan innatural, tan innoble... El miedo con la precaución de sus dos vueltas de llave, para que el muertecito se pudra decentemente, correctamente, sin temor ni cuidados: eso es lo triste... La tumba, la asfixiante tumba impidiendo con sus gruesas paredes la inmediata liberación de la materia, su purificación, su vuelo: eso es lo grave... El monumento que parece medita; la lápida que con sus palabras en hueco, — palabras de ultratumba, — nos habla; el ciprés que, todo hecho de crepúsculo, gime y llora: eso es lo fúnebre... El dolor materializado, inmovilizado, expuesto... La materia, susceptible de resurrección, de nueva vida, aherrojada con supersticiones y prejuicios al no ser, a la nada... La materia, cuna, sustancia de nuevos seres, obligada para realizar el milagro del resurgimiento, a filtrarse, durante años y años, en heroica peregrinación de moléculas a través de las gruesas y legumbres tablas, a través de la tierra, y a través de la lápida, para ascender a la luz, embarcarse en la ráfaga que pasa, es incorporada de nuevo a los organismos vivientes, volver a amar, a fecundar y producir!

Esta melancolía que nos envuelve en este sitio, viene, sí, de los vivos... Por eso en el pensar que manos fueron las que dejaron caer en esta polvosa tumba, ese resaca ramito de flores que se diría está ahí desde hace siglos... ¿Fueron esas manos blancas y hermosas? ¿Fueron acaso jóvenes y suaves?... ¿Y qué corazón se contrajo de angustia en ese sitio; qué pecho se sintió oprimido; qué ojos se velaron de lágrimas; qué ser, en fin, estuvo aquí hace ya mucho tiempo, reclinado sobre esta verja misma, y con el alma inundada de recuerdos y sombras, — ¡sombras y recuerdos! — dejó caer esa delicada caricia de flores sobre los restos queridos?... Y ese corazón amoroso, y esos ojos melancólicos, y esas manos piadosas, ¿qué se hicieron? ¿Dónde están ahora? ¿existen todavía?

Esta melancolía que nos envuelve, viene, sí, de los vivos... Porque, "Aquí duerme nuestra querida Laura, muerta en 1858", llora perennemente este epitafio de desilusiones y recuerdos... ¡Cincuenta años!... Hace, pues, medio siglo que, quizás en una desolada tarde como esta y a esta misma hora, — es posible, — un cortejo, una fúnebre caravana, — como aquella que cruza ahora pesa a la hermosa niña dormida para siempre, se detenía en este sitio... Y el mismo clérigo de siempre, musitando finas piedad y mecánicos responsos; y la misma ceremonia en el instante de la separación suprema; y el mismo hinca-diente del deudo dolorido, — deudo que ahora duerme seguramente a su vez ahí debajo, — y el mismo último y desahogado beso sobre la frente helada; y el mismo ¡ay! moribundo...

¡Cincuenta años!... Y de todo aquel dolor irreparable, ¿qué queda? Posiblemente nada o muy poco. Primero los tejidos de la carne; después los tejidos de la moda; enseguida la polvareda de moléculas, desertando, escurriéndose hacia la luz y la vida... Y por último polvo, una miseria de polvo...

...Y mientras en la superficie de la tierra se sucedían los estruendosos acontecimientos de medio siglo; y mientras los hombres morían y mataban, sobre esta tumba, sobre esta solidaria tumba, caía todas las tarde un poquito de olvido... y un poco de silencio... y otro poco de nada...

Triste, muy triste estar, sin duda es el estar muerto... ¡sombra y siempre sombra; ¡silencio y silencio!... ¿siempre el silencio? ¿quién lo juraría?... Porque cuesta creer seguramente, que de noche, en esas noches frías y oscuras; oscuras y largas; largas y gemidoras del invierno; cuando, — no se sabe de donde una lluvia fría y lenta, llora... llora sus lágrimas sobre la tierra; en mitad de esa noche, cuando los pasos de sus carceleros hace ya tiempo no resuenan en el empedrado de estos caminos; cuando todo en este sitio es glacial desolación y lo sobrenatural puede, sin temor a la luz, manifestarse;... cuesta creer, sí, que los muertos, en otro tiempo tan locuaces, permanezcan, así, siempre de espaldas, rígidos y silenciosos, sin voz ni pensamiento; y que una madre que duerme precisamente al lado de su pequeño hijo, no ha de sacudir un instante la eternidad que pesa sobre sus ojos, e intentar un medio cualquiera para acariciarlo...

...¡Sombra y siempre sombra!

¿No es, pues, verdaderamente un sueño, que ahí, bajo ese blanco pedazo de mármol que cierra ese sepulcro y pesa sobre nuestro corazón, queda algo todavía, — ¡todavía! — de aquellos brazos amorosos que hace treinta años nos mecieron?

Luis Vigil.

REPORTAJES IMAGINARIOS

Con don Victorino

Previo nuestra zalema de ritual — que, para ser de aficionado, no salió mal del todo —, don Victorino nos indicó, con un gracioso ademán de pura cepa mongólica, un rechoncho cogín que lucía su burguesa panza sobre el mullido tapiz asiático. Nos sentamos, como Budha nos dió a entender, y empezamos así nuestro reportaje:

—Mundo Argentino, señor, quiere salir de los clásicos moldes reporteriles, y para ello adopta las nuevas fórmulas, que consisten en el reportaje indirecto.

—No entiendo bien.

—Es muy sencillo: ¿Quiere usted tener noticias de la Luna? Pues, reportaje al canto: Allí nos vamos a charlar un ratito con el doctor Ramos Mejía.

—¿Por qué con el doctor Ramos Mejía?

—Por derecho natural, pues, siendo el hombre más lunático del continente, es fuerza que esté enterado de cuanto sucede en la Luna.

—¡Ah!, vaya, ahora lo entiendo.

—Del mismo modo, cuando deseamos saber algo de lo que pasa en Babia...

—Van ustedes a ver a algún babieca, ¿no?

—No tanto, señor: nos conformamos con reportear a cualquier candidato popular.

Don Victorino extranguló una sonrisa que estuvo a pique de descomponer la majestad budhista de su rostro cuasi esfíngico, y dijo por todo comentario: —Me parece bien. Pero, yo, señor, ¿qué papel debo jugar en eso del reportaje indirecto?

—Uno muy trascendental: La situación actual del Celeste Imperio...

Aquí don Victorino adoptó la hierática actitud de un brahmán auténtico, y, sin apear de su solemne majestad chinesca se dispuso a escuchar.

—La opinión pública, señor, tiene los ojos fijos en su augusta personalidad, y se pregunta consternada: ¿Qué pensará don Victorino de lo que, está sucediendo en su país natal?

—La opinión pública no sabe que don Victorino, como el general Mon, quema su gorro de dormir todas las mañanas para que nadie le adivine lo que ha pensado por la noche.

—Algo trasciende, sin embargo, acaso por aquello de que por el humo se encuentra el incendio.

—¿Y qué trasciende, señor mío?

—Que don Victorino es, hoy por hoy, una de las más poderosas palancas del imperialismo en el Celeste Imperio.

—Pues se equivoca la señora opinión pública: Yo no soy imperialista.

—¿Será posible?

—Aquí, en la Argentina, mi tierra de adopción, sí lo soy... esto es, quisiera serlo. Pero, allá, señor, en el país del sol eterno, soy chirino, digo, revolucionario.

No nos caímos de la silla por la razón muy obvia de que, como hemos dicho, estábamos sentados en un almohadón. La noticia nos hizo el efecto de un trompazo de la elefanta del Casino.

—Usted... ¡chirino!

—Sí, señor. La chirinada se impone en China. El Celeste Imperio tiene plétora de vida... celestial, y necesita una sangría... de sangre azul.

—De modo, ¿qué usted cree?

—Creo que la revolución china está justificada: El pueblo está cansado de trabajar... como un chino; no quiere vivir achinado continuamente; quiere comer algo más tierno y succulento que las "chinitas" que arrastran el río sagrado; quiere mantones, pero no manteos de la China; y es por eso que el pueblo chino grita — y yo con él — ¡viva China libre!

—Lo que, traducido al criollo, quiere decir: ¡Viva mi china!

—Y, arreglado al beocio, quiere decir, señor, que si quieren ustedes saber más, se vayan a la gran... China.

Don Victorino rió su propio chiste, y confesamos que tuvimos la impresión de lo que sería un dios Budha con dolor de muelas.

Un criado, entre chino y pampa, apareció trayendo una reluciente bandeja con el servicio de té. Don Victorino enfundó su entusiasmo, y, entre sorbo y sorbo al sabroso cocimiento, terminamos nuestra conferencia formulando un voto por la eterna felicidad de los chinos y las chinas.

Nos despedimos con otra profunda zalema, y nos fuimos con la música a otro barrio, seguros de que el ilustre personaje no se quedaba solo.

¡Quedaba... con un chino morrocotudo!

Juan Copete.

CASO DE CONCIENCIA



Ella. — ¿No lees los periódicos, como de costumbre?

El. — Verás. Es un caso de conciencia. Encontré ayer una cartera y tengo miedo de ver el aviso en la sección objetos perdidos.

EL SILENCIO

El silencio ha servido más en este mundo que el ingenio.

Talleyrand.

PARA JUZGAR A UN HOMBRE

Si queréis formar juicio — dice Fenelón — acerca de un hombre, observad quiénes son sus amigos.

SOBRE AUTORES

Un autor, como hay muchos, decía a un amigo que le conocía a fondo.

—¿Ha leído usted el libro que acabo de publicar?

—No. ¿Usted?

SOMBREROS DE PAJA
para hombres y niños
VÉASE NUESTRO SURTIDO
A. DE MICHEL y C^{IA}
AVENIDA DE MAYO 1001
BUENOS AIRES
PIDA CATÁLOGO—SE REMITE GRATIS

CHARLA FEMENINA

Si un sabio de clarísimo talento descubriera mañana algún milagroso suero, algún producto capaz de arrancar a las garras de prematura muerte a la mitad de los niños que en el primer año de su existencia bajan hoy a las profundidades de la fosa envueltos en niveo sudario, bendeciríase su nombre y, agradecida la humanidad, levantaríale estatuas para perpetuar la memoria del protector de la infancia.

A buen seguro no se atrevería nadie a ridiculizar su conducta. Los gobiernos, la sociedad en pleno, buscaríanle afanosamente. Disputaríanse todos; todos se apresurarían a adoptar los métodos del sabio. Sería inmensa la resonancia de tal descubrimiento, y de oro y gloria se cubriría el feliz investigador que diera con la manera práctica de reducir a la mitad la mortalidad infantil.

Si no se tratase de una noticia como mil otras; si no estuviese en el caso de esperar que la experiencia sancionara como positivo lo presentado brillantemente por el supuesto inventor, si, en una palabra, tres años de felices resultados en todo un continente no bastaran para dar ejecutoria de beneficioso, de humanitario, de santo el procedimiento del hipotético doctor, aún en este caso decimos, el mundo en peso se preocuparía con tal anuncio; estudiarse el asunto y se trataría de desentrañar lo que pudiese haber de cierto en la eficacia de la panacea.

Lo presentado como hipótesis es un hecho real y reciente. Se sabe, por tres años de feliz experiencia en todo un continente rico y próspero, cómo impedir abandonen este mundo en el año primero de su vida la mitad de los niños que mueren hoy hasta en las más adelantadas naciones, y esta noticia, oficialmente comunicada, comprobada por una minuciosa y exacta estadística, no sólo no ha causado la menor sensación, sino que hasta me atrevo a decir es desconocida por completo por la mayor parte de los padres de familia.

¿Cómo explicar este incomprensible hecho? ¿De qué modo admitir que en época como la nuestra haya pasado inadvertido tan trascendental acontecimiento?

Muy triste es la contestación. Trátase de un triunfo práctico del feminismo militante; del que hace reír y temblar al mismo tiempo al sexo egoísta y fuerte. La conspiración del silencio cayó sobre esta victoria de las madres, encarnación verdadera de la mujer, y como nadie tiene conocimiento del hecho, nadie tratará de aplicar idénticos procedimientos para disminuir la abundosa cosecha segada por la guadaña de la muerte en el tierno campo esmaltado de las rosadas encarnaciones de los capullos de vida.

Pero, contemos, historiemos. La aridez del relato, documentado y verídico, tiene más brillante colorido que las fantasías de la glosa. Adquiere tonos épicos la simple exposición de la verdad, que la grandiosidad del hecho resalta por sí misma, y no necesita amanerados adornos lo que es trascendentalísimo. "Per" "Se", lo que marca un nuevo rumbo en la historia del planeta.

Con motivo de la coronación del rey de Inglaterra, se ha celebrado en Londres una gran manifestación feminista. Una columna de cuarenta mil mujeres, pertenecientes a todos los países del mundo, desfiló por las calles de la gran ciudad, asombrando a todos por la enormidad de la masa movilizada, así como por la corrección de las manifestantes.

No es nuestro ánimo describir tan imponente acto. Sentimos instintiva repugnancia contra el feminismo bullanguero. Consideramos como de pésimo gusto esas exhibiciones, al son de atronadoras músicas, esas comitivas formadas por señoras dispuestas a luchar a brazo partido contra la policía. En nuestra debilidad consiste nuestra fuerza. Criminal y ridículo sería despojarnos voluntariamente de las armas puestas por la naturaleza en nuestras manos para conquistar el mejoramiento de la especie.

No hablaré de la gran manifestación feminista. Daré, sí, cuenta de lo expuesto en el congreso celebrado por las representantes de las mujeres de todo el mundo, ya que en dicho congreso se hizo pública la receta gracias a la cual mueren hoy en Australia menos del cincuenta por ciento de los niños que fallecían en aquel país hasta 1908.

La frialdad de los números toma aquí cálidos tonos. Cada cifra, por mágica transfiguración, aparece como no como

árido guarismo, sino bajo la forma de sonrosado capulito de nacaradas carnes, de azules ojos y de rubios cabellos. Sonríenme todos, en vocinglero coro, y todos juntos, con su bulliciosa alegría, entonan un himno en favor del sufragismo, de ese sufragismo del que tanto me alejé siempre, pero al que empiezo a respetar ahora, al convencerme de los beneficios que engendra cuando, una vez triunfante, ha podido traducir en leyes protectoras de la infancia los tesoros de ternura y de cariño encerrados en el corazón de la mujer.

Oigamos lo dicho por la representante de Australia:

El año 1893, murieron en aquel país 1.245 niños de menos de doce meses, y la estadística oficial certifica este hecho.

En 1894, obtuvieron las australianas el derecho electoral, y su primer pensamiento fué para sus hijos. El amor materno se impuso, santamente egoísta y despótico, sobre la falsa idea de libertad criminal sustentada anteriormente. Decretáronse acertadas disposiciones higiénicas, y muy pronto se palparon los benéficos resultados obtenidos. A partir de 1908, habiendo aumentado considerablemente la población del país, no mueren ya sino 600 niños de menos de un año, y 2.000 niños sanos, alegres y robustos, bendicen en su adorable e incomprensible lengua, un sufragismo que no están en condiciones de apreciar, pero al que deben la vida.

¿Qué puede decirse para hacer resaltar más este admirable triunfo? Huelga todo comentario. Australia, el mundo, la humanidad, debe a las electoras de Nueva Holanda 645 existencias como mínimo, anuales. Son los 2.000 rubios angelitos que danzan atropelladamente ante mis ojos; es la cosecha de vida arrancada por la previsión maternal, en tres años, a la descarnada mano de la muerte.

Y este trascendentalísimo acontecimiento pasa inadvertido! Contados son los que lo conocen. Nadie lo comenta.

Pero, nosotras debemos conocerlo y comentarlo. El derecho de la mujer a influir en la legislación de su patria, se justifica y dignifica! El primer ensayo práctico, y en gran escala, ha sido concluyente. Las sufragistas tienen motivos para sentirse orgullosas, ya que, a cambio del ridículo en que cayeron, recogen hoy las bendiciones de 2.000 niños y de otras tantas madres.

Gloria a las electoras australianas. Salud a la humanidad. Dichosa yo si al dar cuenta en mis crónicas del movimiento feminista, tengo ocasión de aplaudir otras victorias tan puras y tan inmaculadas como la que acabo de reseñar.

Carmen S. de Pandolfini.

UN DRAMA EN UN ALBUM

—¿Un drama es un álbum? me preguntarán ustedes. Sí, y muy hondo si se mira bien... Verán cómo...

Yo tenía una amiga... (¡Oh nada de eso, absolutamente!)... y a ella era a quien pertenecía el álbum de mi cuento. Era aquello un verdadero encanto deliciosamente encuadrado en marroquín y cincuenta y tres páginas justas finamente satinadas, con cantos de oro.

Cuando me lo enseñó por primera vez, me explicó su proyecto. Era un plan monstruoso, pero tan coquetamente maquinado que a pesar de todo me causó risa.

Muchas veces sucede eso. Puede el fondo, la intención de una cosa causarnos tristeza, en su esencia, y sin embargo, la forma cómo se presenta es tal, que no puede menos que provocar risa. No sé si me explico. Pues bien, como les iba diciendo, aquella trama era algo que no tiene nombre. Figúrense ustedes que había dividido el álbum, aun blanquito, en dos bandos, en dos secciones, veinte y seis páginas para cada una, dejando libre la hoja del medio. El primer lado, lo destinaba a los tímidos, a aquellos en quienes su ágil mirada de coqueta descubría una pasión oculta, para los que vacilan de puro hondo que sienten...

El otro era un bando desesperante, más amargo y más triste. Era para los decepcionados, los audaces que dieron el gran paso en falso; a quienes ella decía mimosamente, como si quisiera endulzar la aspereza de su negativa:

—No, no puedo, pero no se vaya así, sin dejarme un recuerdo suyo; escriba-

me algo en mi álbum, yo le indicaré dónde, ¿quiere? Y su dedo fino marfileño con una uñita rosada que era un gusto, señalaba la parte dantesca de los deshauciados. Verdaderamente aquello era cruel, lo mismo que cuando se tortura un ser, por la simple curiosidad de comprobar el reflejo doloroso de un nervio.

Más que pensamientos lo que había allí, eran gritos, francos, heridos, los unos, los otros sofocados por la mímica tirante de una alegría forzada.

—¿Y la página en blanco, del medio? —¡Ah! me dijo ella sonriendo, esa se la reservo a mi ideal, un ideal que aun no ha llegado, pero que vendrá, no hay duda.

Extraños procesos del capricho! Para ella, tantas ilusiones perdidas, tantas esperanzas, no valían lo que una de las joyas extrañas de aquella colección de almas. Hay más. Bien pudiera llamarsele, un alma única, complejísima, un verdadero matrón donde hervía o estallaba en reacciones inesperadas, toda la magia del amor humano.

A pesar de todo lo que le dije, ella continuó en su juego, por mucho tiempo, hasta tener el álbum completo.

Un día le dije: —Y la página en blanco, ¿la llenó ya? —Ya está—me contestó ella sencillamente.

—A verla. Trajo el álbum. Lo tomé y abrílo por el medio. Francamente, me sentí muy asombrado al ver que la página había sido arrancada, porque confieso que aquel juego de chiquilina había concluido por interesarme.

Dije que la página había sido arrancada, es cierto, pero en cambio, como una frontera deliciosa, separaba ahora las dos partes ¡una flor!

—¿Y la hoja que había aquí?—le dije.

—La arranqué. ¿No sabe? Es un poco extravagante lo que voy a decirle, pero debe ser verdad, porque lo siento. A medida que volaba el viento y "él" no aparecía, aquella página me resultaba muy desagradable, algo así como la representación de una laguna en mi existencia, un hueco... Una vez que sentía mucha rabia la arranqué

—¿Y entonces esta flor? —Pues luego, lo sentí mucho porque

un día llegó... Esta flor me la dio él... En lugar de una dedicatoria la intercalé en el álbum, después de todo es el más delicado pensamiento que pudiera darse.

Y aquí comienza el drama... Me figuro aquella corola temblorosa, condenada a ir apagándose lentamente, a marchitarse sin consuelo, lejos de la luz, en medio de la noche trágica de las páginas cerradas.

La hostilidad de todos los escritos, donde cada uno había dejado una partícula de su espíritu, levantándose airado como una bandada de duendecillos malos para ultrajar a la preferida. En mi fantasía me imagino aquella tropa rebelde profanando el sagrado del pistilo fecundo, enredándose en la trabazón de los do, estambres a medio secar, para salir ebrios de polen. Veo como si hubiera pasado delante de mí, el robo efectuado a la óptica poderosa de sus colores y al fuerte encanto de su perfume...

¿Qué mayor drama que este!

Así quedé yo pensando mucho tiempo y si no le dije a mi amiga lo que sentía era porque ella quizá se hubiera reído de mí... Me limité a decirle:

—Entonces no me queda otra cosa que felicitarla y preguntarle, si me lo permite, cuándo se casa.

Y entonces ella bajando los ojos me dijo, dolorosamente triste: —¡Bah, no puedo! El ingrato hace un año que se casó con la hija de un millonario americano!

Guillermo Estrella.

"L' ENTRAVÉE"

"L'entravée" la hace más fina; más suave y leve es su paso bajo la falda de raso cuando coqueta camina.

Sus formas de figulina se acentúan hasta el caso de que se teme el zarpazo ante la curva felina.

Entre profusión de tules y flores albas y azules, el sombrero veraniego

me obsesiona e inquieta, pues siento y no veo el fuego de su mirar de coqueta.

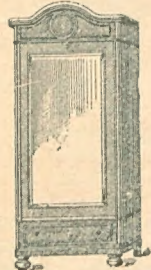
MONTIEL BALLESTEROS.

AL PALACIO DE LOS MUEBLES!!!

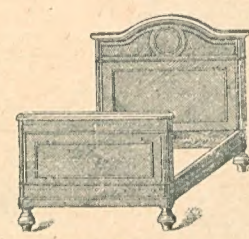
Bs. Aires, 1172 SARMIENTO 1172 (Antes Cuyo)

GRAN LIQUIDACION!!!

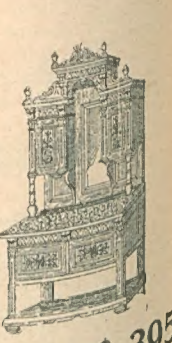
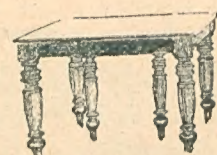
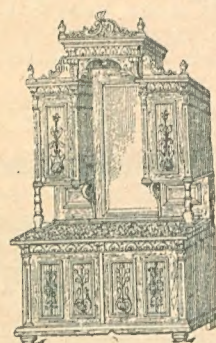
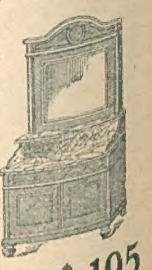
de MUEBLES de LUJO y FANTASIA!!!



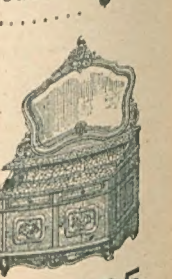
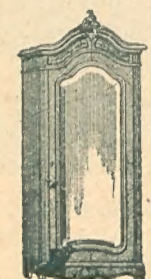
¡¡GRAN OCASIÓN!!



Juego de dormitorio nogal para matrimonio estilo Luis XIV compuesto de 8 piezas... \$ 195



¡¡16 PIEZAS!!! Juego comedor de nogal!!!... \$ 395



¡¡GRAN OCASIÓN!! Juego de dormitorio Luis XV completo para matrimonio 7 piezas... \$ 295

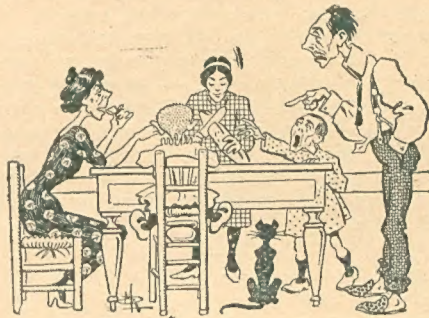
A TODOS CONVIENE VISITAR ESTA CASA ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS!!!

LA COSECHA

—¿Qué te pasa, Cristóbal que estás un contento? ¿Has sacado la grande?
—Mejor, mucho mejor.
—¿Mejor que sacar la grande?
—Sí.
—¿Ay, Dios mío! ¿Qué será?
—Estoy loco de alegría porque la cosecha de este año no puede ser más espléndida.
—¿Eh?
—Sí, hijita, sí. Y creo que ni Rusia



—Pero, tampoco podemos, por ahora, comprarle lo que le hace falta.
—¡Ay, Dios mío! ¿Cuándo saldremos de pobres?
—No te aflijas, mujer. Pronto se acabará todo esto.
—¿Pronto?
—Sí.
—¿Cuándo?
—Cuando se realice la cosecha.
—¡Otra vez la cosecha! ¿Y qué tenemos que ver nosotros con esa señora?
—Ya lo verás.
—¡Ah! Las dos chiquitas no pueden andar más con esos zapatos. Los tienen tan rotos que se les puede quitar las medias sin descalzarlas.
—Ya compraremos todo lo que haga falta para ellas y para nosotros.
—Siempre decís lo mismo, pero pasan los días, las semanas y los meses y cada día estamos peor.
—Un poco de paciencia, que en cuanto se realice la cosecha...
—¡Y dale con la cosecha!
—Vamos, no te enojés y tené un poco más de resignación. En cambio, te prometo un traje sastre á tu gusto y te compraré, además, aquel relojito...
—¿Cuándo se realice la cosecha?
—Naturalmente. Pero, ché; estamos aquí charla que te charla y no almorzamos. ¿Vamos á la mesa?
—Para lo que hay que comer no hacen falta platos ni cubiertos.
—¿Cómo?
—El carnicero no me fía, el almacenero tampoco, el verdulero menos, y como no tenía más que cuarenta centavos,



he mandado traer veinte de pan y veinte de queso.
—¿Para todos?
—No; para nosotras.
—¿Y yo?
—Vos ya almorzarás... cuando se realice la cosecha.

Julán J. Bernat.

NUESTROS ARTISTAS

Justino Clérice

Justino Clérice, hizo sus primeros estudios en Buenos Aires, su ciudad natal, y habiendo obtenido una pensión del gobierno nacional, pasó en 1882 á perfeccionarlos en el conservatorio de París, donde estudió armonía con Emile Pessard, y composición con Léo Délibes. Supo asimilarse las cualidades de estilo, la sencillez, el donaire y la elegancia de sus celebrados maestros, y se entregó de lleno á la composición de óperas cómicas, ballables y operetas. Empezó su brillante carrera teatral, haciendo representar en 1887, en el teatro Trinidad de Lisboa, "Le Meunier d'Alcala", ópera cómica en tres actos, en colaboración con los libretistas Garrido y Lafrique. En 1889 se estrenaron en el teatro Bouffes-Parisiennes "Figarella", ópera cómica en un acto, libreto de Grandmougin y Méry, y el vaudeville en un acto "Monsieur Huchot", libreto de Férésand, con los cuales conquistó los sufragios del público parisiense. En 1891 se dió en el teatro Real de Amberes, el ballet en dos actos "Au pays noir", en colaboración con Lafrique. Las obras siguientes se estrenaron después en París: en 1894, en el teatro La Galté, "Le 3me Hussards", opereta en tres actos, libreto de Mars y Hennequin; en 1895, en Parisiana-Concert, un acto titulado "Phrynette", libreto de Beissler; en 1896, en este mismo teatro, la pantomima "Léda", libreto de Beissler. Estas obras fueron seguidas de "Les Oeufs de Pâques", comedia lírica en dos actos, libreto de Méry; "Colibri", ballet en colaboración con Ed. Noel; "La Petite Venus", en tres actos, libreto de Ordonneau y Raymond; "Margarred", en cuatro actos, libreto de Dubarry; "Flagrant Délit", ópera cómica, libreto de Jahyer y Pusch; "La dame de coeur", ballet en dos actos, en colaboración con Mars; "Ordre de l'Empereur", opereta que alcanzó gran número de representaciones. Se estrenaron en Monte Carlo los ballables "Au temps jadis" y "Mimosa". Escribió, además, muchas canciones y algunas piezas para piano.

Por la lista que acabo de citar puede verse cuán fecundo era Clérice como compositor, y cuántas obras más hubiera producido su ingenio dúctil y gracioso, si no tronchara el cielo tan prematuramente su vida. Aún cuando sea muy halagüeño para nuestro amor propio nacional que un artista argentino alcance el éxito y la nombradía que alcanzó Clérice en París, no dejo de entristecerme al pensar que en toda su cuantiosa producción no hay vislumbre de nuestro cielo ni perfume de nuestra tierra, y que Clérice, ave de la pampa capturada por la irresistible seducción de la gloriosa capital de Francia, y encerrada en jaula de oro, haya cambiado de canto al cambiar también de dueña.

Alberto Williams.

VERDADES DE Á PUÑO

Ríete siempre de tus propios chistes.

Si quieres algo bien hecho, hazlo tú mismo.

Un buen colchón vale un 1.000 por ciento más á las 7 a. m. que á las 7 pasado meridiano.

La mejor cura para la dispepsia es saber que no hay nada qué comer en casa.

Si una cosa falsa data sólo de ayer, se le llama mentira; si data de un año, se llama falsedad y si ya tiene siglos, se denomina leyenda.

El mejor método para reforzar la propia memoria es prestar plata á los amigos. Este procedimiento tiene el único inconveniente de hacérsela perder á ellos.

Nada hay tan fatal para un amante como un estornudo en el momento de dar el primer beso á su novia.

Nada nos recuerda tanto la brevedad de la vida, como un pagaré á treinta días.

Es muy posible saber la edad de una vaca por las arrugas de sus cuernos; pero la naturaleza no nos ofrece signo exterior alguno para averiguar la de un huevo. Rómpalo siempre con cuidado.

El filósofo, dice: "El hombre prudente vacila". Por esto hay tan pocos hombres que paguen sus cuentas sin vacilaciones.

Los párrafos más elocuentes de un sermón llaman menos la atención de los oyentes que el hombre que se limpia ruidosamente las narices en medio de la iglesia.

Hay dos cosas que son inolvidables para el hombre: su primer amor y su primer cigarro.

"Todos debemos algo á nuestra patria", dice el patriota y lo más probable es que él deba algún impuesto.

Los filósofos han descubierto que cuando un hombre se decide á hacer economías, comienza generalmente por disminuir los gastos de su esposa.

Para pronunciar un nombre ruso, estornude tres veces y añada ski.

Los detectives no servirían para nada en este mundo si los malhechores tuvieran para esconderse la habilidad de un botón de cuello que se nos escapa de la mano cuando sólo nos quedan dos minutos para tomar el tren.

GALANTERÍA

Este debe ser el mismo anillo de compromiso que usted le dió á Mariquita, en otros tiempos, — dijo Evelinda.
Es cierto, replicó él, pero tiene más mérito por cuanto he tenido que hacerlo achicar mucho para tus dedos.
La galantería surtió efecto.

MANUEL C. SALINAS

Ex-socio fundador del escritorio «Matías Pinedo Oliver». Ex-secretario del Banco de la Nación. — Bartolomé Mitre 475. U. T. 1973 (Avenida) y 864 (Flores).

DINERO EN HIPOTECA — EN PEQUEÑAS y grandes cantidades. Sobre campos, casas y terrenos. En cualquier punto de la república.

COMPRA Y VENTA — Campos cerca de Estación á 8 y 12 horas de esta Capital en fracciones de cien á mil hectáreas. La mejor región para agricultura y ganado fino. Facilidades de pago. — Precios de ocasión.

DESCUENTOS EN TODOS LOS BANCOS — Sobre pagarés ó créditos á plazo fijo y con amortización trimestral.

Dada la imparcialidad y rectitud, los Bancos prestan á esta casa su atención, por su discreción, formalidad y experiencia.

VELLO

Extirpación segura, cómoda y rápida con la cinta vegetal

Duacastella

Caja \$ 4.- en Perfumerías y

Kosmeo Agency - Montevideo 276



LA LEYENDA DEL MINÍ

En las costas del Paraná Miní, donde los celbos entablan diálogos con los sauces y los juncos besan continuamente los troncos de los naranjos, corre una leyenda antigua.

Hace muchos años, una noche de tormenta en que el Miní rugía estruendosamente sus iras, una lancha embicó á orillas de la isla lanzando á varios metros de distancia el cuerpo de un hombre que parecía desmayado ó muerto.

Los perros aterrorizados por el temporal, apenas si se acercaron al bulto, huyendo hacia las casas y ladrando furiosamente.

El viejo isleño comprendió que algo grave ocurría y descolgando el fusil, terror de tigres y bandoleros, salió fuera del rancho executando la oscuridad densa que envolvía todo.

El viento pareció llevar un gemido; Clorinda murmuró asustada:

—El diablo, tata.

Persignose aterrorizado el viejo y dió un paso atrás.

—¡Cruz diablo!

—No salga, vea que el condenao puede estar detrás d' un sauce pá robarle l' alma.

Pero aquel lamento tenía algo que le atraía con fuerza poderosa.

—Metete adentro.

Y se lanzó al monte que con voz poderosa parecía amenazar al mundo con un cataclismo formidable.

A la luz de un relámpago vió la canoa deshecha y el cuerpo del naufrago que vanamente pugnaba por incorporarse.

—Por favor — murmuró una voz lastimera.

Arrimose el viejo, y levantó al herido.

—¿Dónde estoy?

—En el Miní.

—¿Lejos de Montevideo?

—Sí, muy lejos. Levantese, lo ayudaré á ir hasta mi rancho, donde lo curaremos.

—Gracias.

—En mi rancho, aunque pobre, nunca falta un poco é junco pá acostarse, ni un cacho é galleta.

Y cargó con el cuerpo del naufrago penetrando en la casa ante los ojos azorados de Clorinda.

Un mes después, cuando un vecino pasaba por el Miní, luchando á fuerza de remo con la corriente, podía ver un hombre sentado en el tronco de un viejo sauce y á su lado Clorinda, mirándole con ojos de suprema ternura.

Un día, el isleño le preguntó:

—¿Viene de lejos?

—De la Banda Oriental.

—¿Juido?

—Sí.

El día antes los contrarios habían ganado el combate y los que caían en sus manos no tenían otro destino que la muerte. El degüello no iba á tardar en venir. Entonces él se metió en la canoa y se lanzó río adentro. El temporal lo sorprendió á la noche, llevándolo lo mismo que el corcho es llevado por las corrientes vertiginosas.

—¿Y piensa golver?

El proscrito miró á Clorinda, como diciéndole á ella que contestase; luego, volvióse lentamente al viejo que lo miraba mudamente interrogante:

—¿Pá qué?

—Aquí trabajaremos — dijo alegremente el isleño. — Yo ya estoy viejo como una canoa rota y puede quedar usted en lugar mío el día que estire las patas.

—Bueno.

Clorinda iba y venía queriendo ocultar la emoción que le producían las palabras de ambos interlocutores.

Las cosas continuaron así, durante mucho tiempo. Cierta tarde que el viejo y el naufrago cortaban leña en el monte, el primero dijo:

—Tenemos que dir á San Fernando.

—¿Pá qué?

—Pá que el cura los case. Ya es tiempo; las cosas no pueden seguir así. Está güeno que hasta aura no había remedio porque estamos lejos, pero tarde ó temprano, habrá que hacerlo.

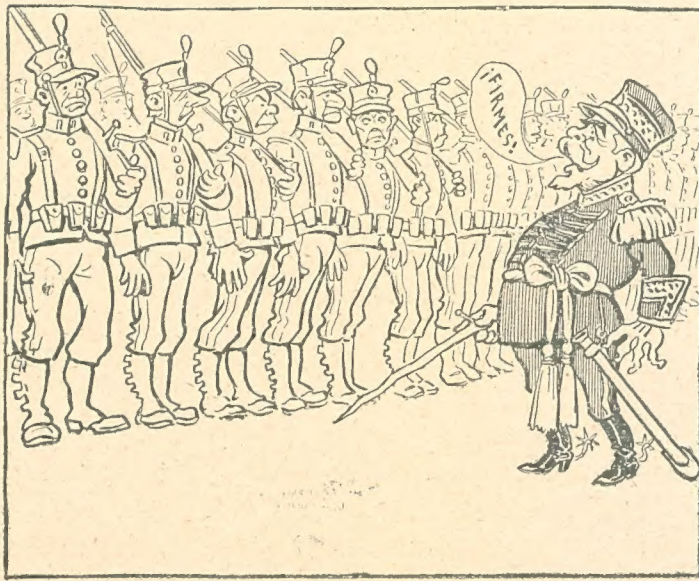
El otro se puso pálido como la noche del naufragio, y contestó balbuciente:

—Bueno.

Clorinda no sabía á qué atribuir ese desvío. Interrogó á su amante, con ternura, creyendo de que la indiferencia provenía más de un cambio en la salud que en los sentimientos. El la contestó con desgano, casi irritado.

—No tengo nada.

Las maniobras del Batallón Legislativo de La Plata



— Batallón, firme! Tengan el ojo atento á cualquier seña.... Atención!



— He mandado media vuelta á la derecha.... Eh! Ustedes!... Un paso al frente los doce....! Plantón y pan y agua hasta las otras elecciones!...

—Echás de menos, á los tuyos?

—Es natural.

—Sí, es cierto, pero...

—Dejate de pavadas.

Comprendió la muchacha que algo amenazaba su felicidad. El ya no la quería y acaso la odiase por el sólo hecho de retenerlo lejos de la patria y los amigos.

La infeliz hubiese comprendido lo atinado de sus sospechas si esa noche hubiera visto al forastero desamarrar la canoa grande y embarcarse rumbo á las playas lejanas que lo atraían.

Al día siguiente, padre é hija lo buscaron inútilmente por toda la isla. Ambos comprendieron que no era la muerte quien lo llevara sino la falsía.

El isleño amenazó con el puño hacia la desembocadura del Miní.

—¡Ahijuna!... Eras Mandinga.

—Ya te lo dije, tata — gimíó la infeliz Clorinda—; te lo dije esa noche. Era el ángel malo.

—¿Qué más? — pregunté al relator de la leyenda, un viejito curtido por los aires del Delta.

—Lo de siempre. La muchacha no podía vivir sin el ingrato y se jué en una canoa vieja en busca de su amigo. La tormenta la agarró á la boca del Miní y al día siguiente las aguas trajeron su cuerpo á la isla del viejo desesperao. Dende entonces, cuando el Miní se pone fiero usted puede ver en las aguas negras una mujer que llora llamando al ingrato y á su lao un viejo que echa maldiciones.

Son Clorinda y su padre.

Miguel F. Olés.

Buenos Aires, octubre de 1911.

IDEAS SUELTAS

Si predominaran "los hombres de acción", esto es, los impulsivos que hoy reciben una especie de culto, porque escasean en nuestra época reflexiva y calculadora, volveríamos á la barbarie, y entonces se colmaría de elogios á los que no hicieran las cosas sino después de pensarlas muy bien.

El elemento salvaje de las sociedades — que es, con mucho, el más numeroso — es el que impone á las individualidades ilustradas costumbres añejas, preocupaciones absurdas, instituciones flambrés y averiadas y ritos humillantes.

Los que cuentan con los remordimientos como castigo de los malvados, incurren en la equivocación de creer que éstos tienen la misma idea del bien y del mal que los hombres escrupulosos. En el fondo, el remordimiento del hombre vulgar no es más que la pesadumbre del fracaso.

Para socorrer las miserias más grandes, se echa mano de las monedas más pequeñas.

Se discute mucho acerca de si existen ó no la buena y mala suerte. Los débiles y desgraciados se inclinan á la afirmativa: los afortunados y poderosos

prefieren creer que el verdadero mérito triunfa siempre. Pero, prescindiendo de ciertos acontecimientos que no dependen poco ni mucho de la voluntad — la caída de una teja sobre la cabeza, el descarrilamiento de un tren, el naufragio de un buque, una herencia, un premio de la lotería, etc., — se puede preguntar si el nacer imbécil no es un caso de mala suerte, y si el nacer bien constituido, sano y con un cerebro de primer orden y un carácter firme, no es una verdadera suerte y acaso la mejor de todas.

Si la vida nos parece tan agradable, ¿por qué nos desespera tanto una soa noche de insomnio?

"Esta obra pueden leerla sin inconveniente vuestras madres, esposas, hijas, cuñadas y suegras". ¿De veras? Pues entonces no la leo yo.

El más fecundo y noble de nuestros instintos — el afán de progresar, de ser más — nos impide saborear las ventajas y dichas del presente, y nos hace descontentadizos y desgraciados. Pero bien empleado está ese gran sacrificio, porque su resultado final lo justifica.

Enrique Vera y González.

La utilidad del cristal

Generalmente consideramos el cristal como una substancia endeble, pero realmente su fragilidad no es tan grande co-

mo se supone. Algunos de los usos á que se ha destinado esta substancia indican que más bien es fuerte que endeble.

Hace algunos años una dama de la alta sociedad londinense asombró á sus amigos presentándose en una reunión con un traje de cristal. Hoy los trajes de cristal no son ninguna novedad, porque ya se fabrican hasta alfombras de dicha substancia y se construyen casas de cristal.

En Lyon se usan pavimentos de cristal, y los franceses están muy satisfechos de sus resultados, asegurando que ofrecen grandes ventajas sobre los de asfalto, piedra y madera.

En Alemania se usan corrientemente desde hace tiempo, cañerías de cristal y ahora empiezan á hacer postes del telegrafo del mismo material.

AMOR Y CONVENIENCIA



El Palomo. — Cásese conmigo, señora Colombina.

La Paloma. — No, señor Palomo: necesito un hombre con más sueldo que un triste "mensajero".

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.



CORA

de los VERMOUTHS

Pruébenlo y se convencerán de su gran superioridad

Único Introdutor: JOSÉ PERETTI — Buenos Aires — Montevideo

COSAS

De ciertas colaboraciones que se reciben cada semana, será publicada una en esta sección.

Belgrano, septiembre 29 de 1911.

Señor director de Mundo Argentino:

Estimado señor:

Impulsado por el vivo anhelo que anima á todo pecho entusiasta y á una alma impregnada de sentimientos poéticos, me permito dirigirle esos versos, primer vendimia de mi alma.

Dándole las gracias anticipadamente, lo saludo atentamente.

S. S. S.

H. E. L. (Rapsoda).



¡ALMA!

Espíritu gentil, rara belleza,
Mujer inmensa, afable cortesía,
Talento admirable y gallardía,
La mejor que pasea y de más pureza.

Encantada lengua, dulce presteza,
Desdén esquivo, magna bazaría
Como á tí á ninguna, nena mía,
Jamás lo quiso la naturaleza.

Sólo el que no ha podido conocerte,
Podría vivir, amada, sin amarte.
Y mayor desconsuelo no es posible.

Pero yo que fui digno gozar de verte
Encuentro tanta gloria en contemplarte
Que dejar de amarte ¡ah!, es imposible.

H. E. L. (Rapsoda).

CONTRASSENTIDOS

En este mundo nadie parece estar satisfecho. Un hombre lucha por obtener justicia; otro, huye de ella.

Un hombre ahorra para comprarse una casa, y su vecino trabaja para sacarse la suya de encima.

Uno se gasta toda la plata en flores y regalos para poder conquistar una esposa, y otro consume sus ahorros en obtener el divorcio.

Sánchez, bebe jerez para cobrar apetito, y Rocha, que tiene bodegas de vino, no puede beber una gota á causa de sus tendencias apopléticas.

El médico ordena á uno que coma huevos porque son muy nutritivos, y á otro se lo prohíbe, porque pueden causarle bills.

Un hombre rico lleva trajes ajados porque es incapaz de hacérselos arreglar, y un pobre los lleva flamantes para ocultar su pobreza.

Muere uno en un accidente, y otro trata de suicidarse, sin conseguirlo.

Un hombre escapa á todas las enfermedades y muere en un choque de trenes; otro toma parte en cien combates sin sufrir una herida, para morir luego ahogado por un vaso de agua.

Un hombre de fortuna se ve muchas veces obligado á adoptar un heredero, mientras el hombre pobre tiene generalmente los suficientes herederos directos para satisfacer á una docena de capitanes.

Los que juegan con la muerte

Los diarios se han ocupado con profusión de colores y detalles del drama ocurrido el miércoles de la semana pasada en un café concierto del Rosario, del que fueran protagonistas el tirador italiano Francisco Picardo y su desventurada esposa Adelaida Pinto, víctima de las proezas del arte profesional del primero.

Hacia 17 años que Picardo repetía en exhibiciones públicas la hazaña legendaria de Guillermo Tell, rompiendo con su carabina Winchester un globo colocado sobre la cabeza de su mujer, granjeándole el sensacional espectáculo los aplausos calurosos del público. No se concibe entonces cuál funesta circunstancia puede haber mediado esta vez para desviar la puntería del campeón alojando la bala, no en el blanco, sino en el cráneo de su esposa.

No seremos nosotros los que trataremos de excusar la verdad de este misterio.

El objeto de esta crónica es otro muy distinto. Las reflexiones que el drama nos sugiere no son sobre si hubo ó no intención criminal en el autor del hecho. Lo que se nos ocurre pensar es en la conveniencia que hay de evitar la posibilidad de tales desgracias, en lo sucesivo. ¿Cómo? prohibiendo terminantemente todos aquellos espectáculos en que, por un vanidoso diletantismo, se juega tan estúpidamente con la vida ajena. Porque ya no es el caso de afrontar el riesgo personal, sino de someter á la terrible experiencia á otro ser, y un ser sensitivo y medroso como lo es toda mujer. Cuando el público argentino haya educado un poco más intensamente su sensibilidad y sus sentimientos estéticos, no consentirá muchos de los espectáculos crueles, grotescos y malsanos que hoy hacen sus delicias. Cuando vea á un niño prodigio ejecutando proezas en que se supera á su edad, ó á una mujer sometida al tormento silencioso de realizar actos que chocan violentamente con el delicado temperamento del sexo, no será un aplauso el que les tributará, será un gesto enérgico de protesta el que exteriorizará enconces contra los verdugos de un arte primitivo y grosero que así explotan la debilidad de sus semejantes.

Pero, toda esta terapéutica social que proponemos, no es más que simple cuestión de cultura en el pueblo.

En una pensión

—¿Qué te parece, ché, la nueva patrona?

—Psé, no va mal; pero, es demasiado curiosa.

—¿En qué sentido?

—Siempre está preguntando cuándo le voy á saldar la cuenta.

Distracción

El mendigo á un médico. — Señor, tenga la bondad de ayudarme. Soy un padre, con veinte hijos...

El médico. — A ver, saque la lengua.

Nuestros avisadores

Los avisadores de Mundo Argentino, son soldados valientes: siempre prefieren estar á la cabeza de la columna.

Diferencias

Quando una mujer se quema en un dedo llora un poco y luego conserva la quemadura en buenas condiciones para poder mostrársela á su marido cuando regrese del escritorio y conseguir de este modo algún regalo. Un hombre en las mismas circunstancias, se muerde el dedo, patea la silla de la oficina, riñe al muchacho y lo olvida en seguida. Lo primero, es efecto del amor... lo otro es dolor simplemente.

Entre amigos

Un amigo que vive á cinco cuadras de Antonio.

—Te felicito, Antonio, he oído que tenés un nuevo hijo.

—¡Diablos!, ¿has podido oírlo á tanta distancia?

—Nosotros éramos compañeros de colegio; ¿no me recuerda?

—No estoy seguro de recordarlo; pero, ¿qué es lo que desea de mí?

DIALOGUITOS

—No mi hable de la política, compañero, que mi apesto en cuanto me la nuebran. Pero, digamé: ¿pa qué sirve la política? Vamos á ver, ¿pa qué sirve?... ¿Ust' es político? ¿Usté sabe lo qu' es la política?

—Ma, però, si parla de tante cosa enútile... ¿E perché come osté? ¿E perché viácano en tranvía?

—Se come y se viaja porque se precisa, pero la política si usa pa pasar el tiempo.

—Dunca, se pasamo el tiempo parlando de la política... e' se divertimo. Ma, digueme una cosa, musito cun lo bigotito cantore é la pansa yena: ¿cosa si hace ne la votazione? ¿perqué se ne v' á la votacione? Vediamo...

—En las votaciones si hace matufia y yo voy á votar porque me pagan. ¿Y á eso le llama política? ¿Eso, es política?



—Propriament' é concluyentemente qui la votacione istá l'acabamiento ne la política, qu' impieza ne lo diario, si labura ne lu cumité, si caba ne la votación. Dunca, lo cregollo vane re lu cumité, vane re la votación. Dunca, dunca, lu cregollo sono pulitico. ¿E cómo dice qui la votación si fá la matufia? Dunca, lu cregollo fane la matufia! ¡Eco!

—Cada país con su tarantela... y eso nues política, compañero. La política es algo más elevao. Nu empieza en los diarios, pa que vea, ni si hac' en el comité, ni acaba en la votación. La política es com' un idioma di uso en la boca e' la

gent' el gobierno y l' arma conqu' el alto poder constituido sacudé l' inorancia el pueblo inculto, que tiene confianza y cr' en la palabra e' los levitones encumbras, farabutes leidos y hasta sin letra qui han sabido subir el palo jabonao del Estado, engrasándose los pantalones y sudando el honor de sus frentes!

—Basta! Nu l' intiendo, musito....

—Claro! Y por eso habla é política... pa pasar el tiempo. ¡La política ju' en los tiempos di Alsina y de Mitre, cuando había conviciones y fragor de lucha partidista en los pechos calientes como de lana de las multitudes valientes! ¡Cuándo se peliaba por simpatía y por antecedenentes! ¡Cuándo s' era más bruto, pero se confiaba en un hombre que valía, pesado por lo que daba en la balanza de muchas aspiraciones! ¡Cuándo se creía por los hechos de los hombres y no por la firma de los propuestos! ¡Cuándo...!

—Basta! ¿E dónde mi deca lu radica d' Irigoyen, que se ne vienen cayadito la buca piú dal noventa?

—Li hablo e' política en general... y esos, que son como l' hacienda fina é la estancia grande, por más cuidaos, no dan nada, porque los pueblos no viven del jarabe de pico y los programas sin práctica. ¡Li hablo é política en general, compañero!

—Ma, però, potesa sere qui l' hacienda fina fare la mistización de la raza....

—Tioría d' estanciero con plata.

—Veritá, veritá.

—Tioría, cumpá. Lo qu' el país necesita, nués política. El país necesita hombres de progreso; y el progreso, qu' es civilización, pide ideales más ámplios, más lindos, más de los hombres y de las patrias libres. Gobiernos, solo que pa gobernar la plata, como la madr' en la casa di uno. Brazos fuertes pa sentar la libertad en el templo el trabaj' honrao, con luz y con ganancia!

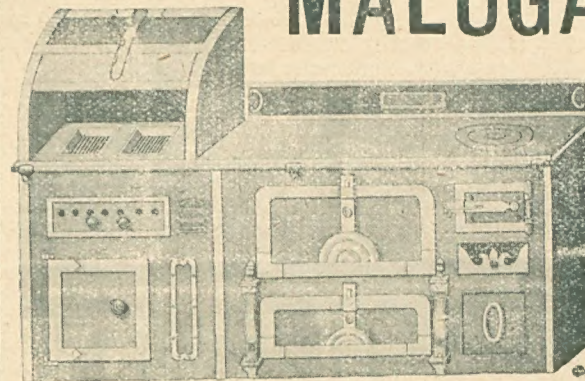
—Mi pare qui te pone narquista, Mariano...

—Y los anarquistas son los más nacionales. Porqu' esto de los ideales empieza por nuestra casa y es cosa é ver que si algún día llegan á entrar en la del vecino, será porque comienzan á engrandecer la patria...

—Mi gusta. ¡Sírvese di argo!

Cruz Orellana.

MALUGANI H^{NOS}



Cocinas é
Instalaciones de
Agua Caliente y Gas

MEXICO, 1351 al 59

U. T. 143 (Libertad)

C. T. 14 (Central)

PIDAN CATÁLOGOS Y PRESUPUESTOS



San Pellegrino

AGUA MINERAL NATURAL Bacteriológicamente pura
LITIOSA, ALCALINA, ANTIÚRICA, ANTICATARRAL
SIN RIVAL

EXCELENTE PARA LA MESA

JOSÉ FERRO, Viamonte 168 - U. T. 2781 Avenida

TOS CONVULSA

SE CURA EN LA MAYORIA DE LOS CASOS EN 15 DIAS CON EL
ELIXIR DE FENOCOL Y LA ESENCIA CIPRES
de GIBSON

LOS ACCESOS DISMINUYEN CON LAS PRIMERAS DOSIS
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

SOLICITEN FOLLETOS GRATIS

168, DEFENSA, 192 Farmacia y Droguería Diego Gibson San Martín y Bmé. Mitre

"CREMA DE ORO" CURA LAS ALMORRANAS

EL FRASCO 5 \$

Unicos representantes: J. F. BONELLI é Hijo. — Depósito General: 25 de Mayo, 522

Leyes excéntricas y sabias

En Lucerna hay una ley que prohíbe llevar sombreros de más de cuarenta y cinco centímetros de diámetro, y usar plumas extranjeras y flores artificiales. Por llevar cintas de seda y de gasa, las señoras de Lucerna tienen que pagar una licencia que cuesta cinco francos anuales.

Pero estas leyes no son aún tan sorprendentes como otras. En Noruega toda mujer que desea contraer matrimonio tiene que presentar a las autoridades un certificado atestiguando que es competente en las artes de guisar, coser, hacer media y bordar.

En Madagascar todo ciudadano tiene que ser padre o pagar una contribución. Si es soltero o no tiene hijos en su matrimonio a la edad de veinticinco años, debe contribuir al sostenimiento del Estado. Igualmente deben pagar las mujeres que permanecen solteras o no tienen hijos a los veinticuatro años.

A todo actor que se presenta en escena vestido de militar o de sacerdote, en Austria, se le castiga con una multa. En Alemania, se permite el uso de esta indumentaria en el teatro, pero se exige que no les falte ningún detalle a los trajes.

En el país del kaiser al sujeto que sufre una condena por maltratar a su mujer no se le deja cumplir de una vez, sino que se le obliga a trabajar toda la semana para que no falte el jornal en su casa y sólo se le tiene en la cárcel los domingos hasta cumplir los días de arresto impuestos por el juez municipal. Esta ley podrá ser extravagante, pero es muy sabia.

¡Fuera sombreros!

El gobernador de Maryland (Norte América), ha prohibido la entrada en todo espectáculo público a las señoras que llevan sombreros que tengan más de dieciocho centímetros de circunferencia.

Las que desobedecen este mandato son multadas en una cantidad que varía entre veinte y doscientos pesos de la moneda argentina.

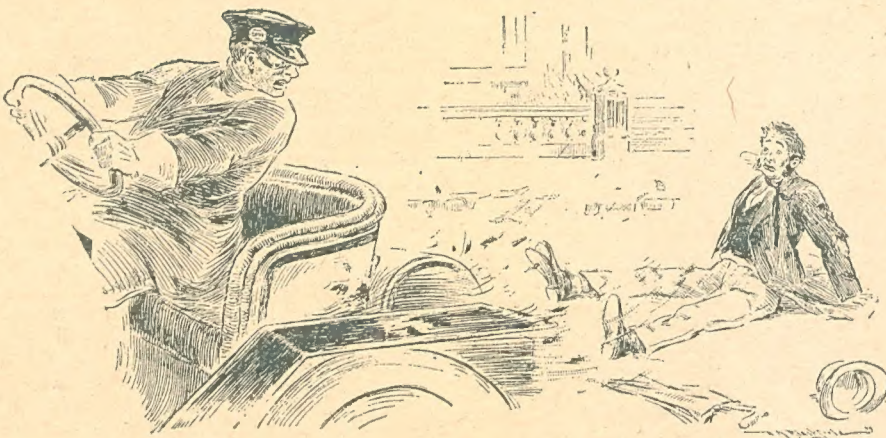
Los números

Los números no mienten jamás; pero, sometiéndolos a una hábil manipulación, se les puede hacer decir cualquier mentira.



Especial para el cutis

EL AVISO DEL CHAUFFEUR



El chauffeur. — ¡Epa, amigo, cuidado!

El atropellado. — ¡Qué! ¿va a volver a pasar?

Antigüedad de los pendientes

Según el Génesis, en tiempos de Jacob, mil setecientos años antes de Jesucristo ya se usaban los pendientes. Esta antigüedad ha sido también confirmada por excavaciones hechas en Etruria y en las Islas Británicas, donde se han encontrado algunas de estas joyas labradas con sumo primor.

Es también muy curioso el hecho de que la estatua de la Venus de Médici tiene las orejas con agujeritos como para el uso de pendientes.

Esta joya que tanto armoniza en el rostro bello de la mujer, fué al principio un adorno supersticioso, especie de amuleto contra las declaraciones amorosas de los hombres falsos.

¡Cuánto deplorarán hoy las bellas que los pendientes hayan perdido su antigua virtud!

El paisano y el auto

El intrépido chauffeur Reventatodo, hubo de detenerse en cierta ocasión, en una pequeña aldea de los Vosgos.

A la mañana siguiente, pidió la cuenta y vió con estupor que ella llegaba a un precio fabuloso. La comida y la habitación estaban apreciados en una cantidad módica, pero el precio del garage por una noche se elevaba a ochenta pesos!

—¡Ochenta pesos por guardar mi automóvil durante una noche, es un precio exorbitante, dijo, indignado el chauffeur!

—En efecto, contestó el posadero, a mí también me pareció mucho.

—¿Entonces por qué no lo ha considerado usted, al precio de costumbre?

—Porque es la primera vez que un auto viene a mi casa, y no hemos previsto el caso.

—Y, claro, usted habrá aprovechado...

—No, señor, eso no, pero como el día que su automóvil era de cuarenta caballos, he contado dos pesos por caballo. Cuente usted mismo y va a ver si sale o no la cuenta.

Los hoteles españoles

Dice el escritor español, Pedro Mata: La mala fama de los hoteles españoles era en parte justa y en parte no. Era injusta porque en Granada, en Sevilla, en Huelva, en Canarias, en Barcelona, y sobre todo en San Sebastián hay hoteles tan buenos como los pueda haber en la mejor población del mundo; soberbios, suntuosos, magníficos, con todos los adelantos y todas las comodidades y todo el "confort" que pueda desear el más exigente. Era justa, terriblemente justa, por lo que se refería a Madrid. Madrid, con ser la capital de la nación y la residencia de la Corte, no tenía, hasta hace poco, un solo hotel que pudiera calificarse de mediano.

Colmo

El colmo de la finura es sacarse el sombrero cuando se habla con una señorita... por teléfono.

Fantasmagoría

Un aficionado al espiritismo, nos hace la siguiente pregunta:

—¿Cómo es que, a pesar de morir diariamente tantos negros, nadie ha visto jamás un fantasma de este color?

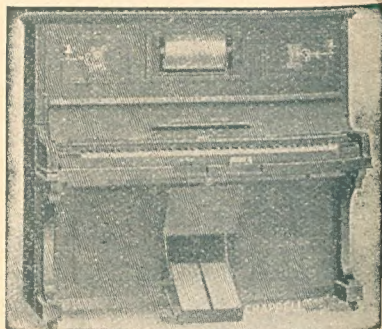
La fortuna en la mano

—¿Quiere usted creer que ayer tuve una fortuna en la mano y la solté?

—¿Cómo?, pregunta un amigo.

—Le dí la mano a una señorita, cuyos dedos estaban cubiertos de brillantes.

EL AUTÓTONO CHAPPELL



El Autótono Chappell. De pedales facilísimos. Sencillez en la operación. Rendimiento efectivo de sonido.

SOLIDEZ

El supremo perfeccionamiento de los pianos. Considérese las características del Autótono Chappell que el piano automático más perfecto. El *acentuador*, que complementa el Toque Humano, y acentúa la melodía.

El *selector*, un mecanismo que ayuda a buscar en una composición larga, de una manera rápida y silenciosa, el pasaje favorito.

El *trasponedor*, que permite trasponer una composición de su clave original. Muy conveniente para cantantes.

El teclado de combinación arreglado de manera que se puedan tocar 5 1/2 octavas (rollos de 65 notas) y 7 1/3 octavas (rollos de 88 notas).

El pedal neumático que produce el efecto más maravilloso con el menor efecto posible.

La palanca patentada del compás, por medio de la cual se pueden obtener delicados matices.

El tubo de metal, asegurando durabilidad en cualquier clima.

J. M. BAÑA & Cía.

Rivadavia 853

También pianos Chickering, Blüthner Sprunck, etc.

AUTOMÓVILES "LEON BOLLÉE"

LOS MEJORES ENTRE
LOS MEJORES

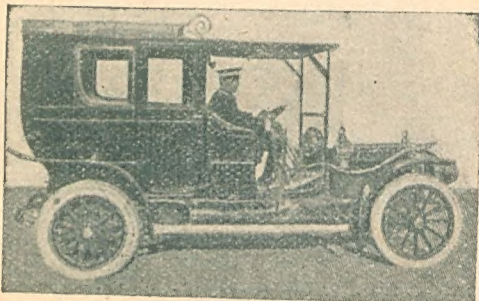
Rápidos, Silenciosos, Livianos, Elegantes

UNICOS REPRESENTANTES:

Eduardo Baltar & Cía.

676-TUCUMÁN-678

Unión Telef. 5115, Avenida
Coop. Telef. 3558, Central



Extracto de Malta "MILLER"

El más tonificante.

El más agradable.

El más económico.

Lo mejor que se importa al país y recomendado especialmente en la época de los grandes calores para personas débiles, convalecientes y señoras que crían.

1 botella..... \$ 0.75

1 docena de botellas... \$ 8.50

1 barrica de 96 botellas \$ 65.—

Precios excepcionales al por mayor.



ÚNICOS IMPORTADORES:

GATH & CHAVES
SOCIEDAD ANÓNIMA BUENOS AIRES

EN SU CASA MATRIZ:

B^{ME} MITRE Y FLORIDA

20 SANTOS cts

Conflicto político bonaerense



Dr. Gerardo Meana
diputado renunciante

El asunto descolante en la actualidad política argentina es la tormenta que, simultáneamente con la meteorológica, estalló días pasados en La Plata, planteando grave disidencia entre los poderes legislativo y ejecutivo.



Sr. Julio A. Cortejarena
diputado renunciante



Sr. José Luis Acosta
diputado renunciante

La renuncia de un selecto núcleo de diputados será seguida, según se afirma, de otros actos políticos no halagüeños para el gobernador de la provincia.



Sr. Aquiles González Oliver
diputado renunciante



Sr. Alberto Cárter
diputado renunciante



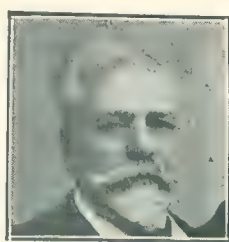
Sr. Carlos Guerrero
Presidente



Dr. Lauro M. Castro
Vice-presidente 2o.



Sr. Carlos Alberto Mayol
Vice-presidente



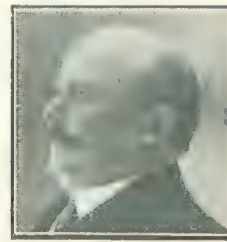
Sr. Manuel A. Victorica
Tesorero



Sr. Miguel Ángel Tobal



Dr. Pedro V. García



Sr. Pedro Estanguet
Secretario



Sr. Diego Baudrix
Miembro hon. y Director
de la Revista

Liga agraria—La Comisión Directiva

La demostración al comisario inspector Sr. Manuel A. Díaz



Sr. Manuel A. Díaz, cuyo 25º aniversario del ingreso a la institución policial fué hermosa y entusiastamente celebrado con un banquete efectuado en la noche del 27 del mes pasado en el salón de la Sociedad Operai Italiani.



La mesa de honor en el gran banquete de más de 400 comensales con que fué obsequiado el comisario inspector Sr. Díaz.

Homenaje á Brandzen



El ministro de Francia, el secretario de la Legación, el cónsul general, durante la ceremonia.



El presidente de la asociación San Martín pronunciando su discurso.



La comisión organizadora del homenaje a la memoria del coronel Federico de Brandzen.

En el Plaza Hotel—Banquete



El comedor del Plaza Hotel durante el banquete ofrecido por el coronel alemán Buckner a sus amigos, retribuyendo atenciones recibidas.

El Dr. Alejandro Braga



El ilustre político portugués á bordo, en pose para «Mundo Argentino».



El Dr. Braga, rodeado de los compatriotas y periodistas bonaerenses que fueron á esperarlo en Montevideo,

Soirée Artística en el Grand Hotel



El público durante la velada, en la que tomaron parte Mme. Eugénie Buffet y los señores Georges Charton y Eugénie de Grossi.

Fiesta Social en Rosario



Los novios y concurrentes á la ceremonia del enlace de la Sta. Benigna Zamora con el Sr. Julio Leguizamón.

Exposición Rural de Rosario



Presentación de vacunos premiados ante la tribuna oficial.



Premio conjunto de la raza Durham. — Expositores: Sres. Portalis y Cía.

Cuatro campeones vacunos



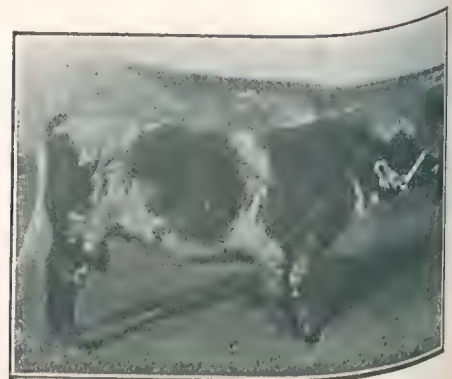
Campeón «Timbo I.» de Rod. B. Lehmann.



Campeón y 7 premios «Boers Triunfo» de Juan B. Boero.



«Regalón» Primer premio. Categoría 5a. Expositor: Sr. Carlos P. Boero.



Toro Durham, campeón. Expositores: Sres. Portalis y Cía.

Demostración



Banquete en el «Club del Progreso», ofrecido por sus amigos al Sr. Pedro A. Posada, despidiéndolo de la vida de soltero.

Football. - El Internacional del domingo, último de la temporada

Gran Premio de Honor del Ministerio de I. Pública del Uruguay



Team Uruguayo, vencedor por 3 goals á 0.

NOTA. — Al team Argentino no fué posible reunirlo para fotografiarlo.



La tribuna oficial



Un shot de Pendibene



Wilson en acecho

Los abogados egresados en 1909



El banquete anual, realizado en la rotisserie Sportsman

B. Cattáneo Club Social



Concurrentes á la velada del sábado, á la que asistieron los aviadores Pallete (1) y Cattáneo (2)

Fiesta de la Sociedad Euskal Echea, en Adrogué



El baile



El banquete

EJÉRCITO DE SALVACIÓN — Clausura del congreso anual



El jefe de la obra salvacionista, coronel Ulises Cosandey, en el estrado, rodeado de los representantes de las diversas naciones, en la asamblea de clausura celebrada en la noche del 26.

En honor del profesor Ceccherelli



Médicos y practicantes en el Sanatorio Italiano, de esta capital, con el ilustre profesor doctor Andrea Ceccherelli (x), después de haber practicado una delicada operación quirúrgica en su presencia.

DE MONTEVIDEO — Raid ciclista



José Benze, ganador en el raid ciclista Montevideo-Canelones-Montevideo



Luis B. Pratto, que llegó segundo en la carrera ciclista

El football en la Argentina



R. D. HULME
San Isidro

A. GORAZABEL
Gimnasia y Esgrima

E. ROTHSCILD
Gimnasia y Esgrima

AJEDREZ — El campeón Argentino de 1911

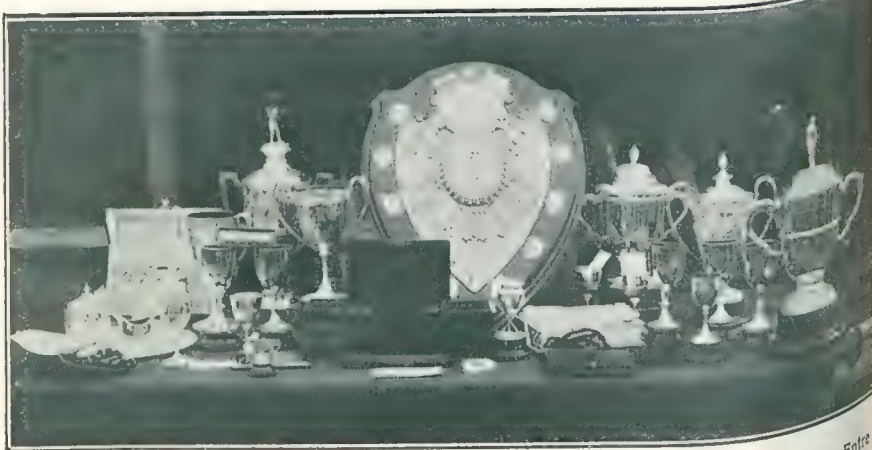
Ya en 1908, el Sr. Lynch conquistó el título de Campeón, repitiendo recientemente la misma hazaña. Ha jugado contra los profesores Ricardo Teichmann, J. Taubenhau, E. Lasker (campeón mundial) y José Raúl Capablanca, haciendo un buen papel, venciendo al segundo y empatando una partida al campeón del mundo (Dr. E. Lasker). Es discípulo del distinguido ajedrecista Sr. M. A. Gelly. Ha tomado parte en casi todos los matches internacionales jugados con Brasil, Chile y Uruguay. El campeonato que ha conquistado recientemente y que lo organiza el Club Argentino de Ajedrez desde 1905, ha tenido el resultado siguiente:

Año 1905— empate entre los señores: Lizardo Molina, L. Carranza y B. H. Villegas.
» 1906 — 1.º B. H. Villegas, 2.º Jorge Nollmann
» 1907 — 1.º B. H. Villegas, 2.º C. M. Portela
» 1908 — 1.º Julio A. Lynch, 2.º Alejandro Mom
» 1909 — 1.º Alejandro Mom, 2.º B. H. Villegas
» 1910 — 1.º Rolando Illa, 2.º B. H. Villegas
» 1911 — 1.º Julio A. Lynch, 2.º B. H. Villegas



(Sr. Julio A. Lynch)

Lomas A. C. — Campeonato de golf



Los premios correspondientes a los diversos concursos del club de golf «Lomas A. C.» — Entre ellos figura la copa del campeonato disputada por los clubs «Argentino», «San Andrés», «Hurricane» y «Lomas A. C.» y ganada por este último por cuarta vez, sin haberla perdido nunca.



Grupo de jugadores de golf, en la cancha del «Lomas A. C.», tomada para Mundo Argentino el día de la clausura de la temporada y distribución de premios. — El «Lomas A. C.» tiene sus respectivos teams de cricket, football, hockey y lawn tennis, habiendo obtenido campeonatos, en años anteriores, en los dos primeros sports.

SPORTS

Nuestros Footballers



Porteño v. San Isidro, hoy en Avellaneda

Hoy debe jugarse el partido de revancha de estos dos teams de primera liga y el encuentro será, sin duda, la gran atracción del día desde cuando de su resultado depende en mucho el campeonato del año.

Los partidarios de Alumni esperan ansiosamente el desenlace, pues una victoria de los Santos asegurará a sus favoritos el codiciado puesto de honor por este año, tal vez el último en que aparecerá el viejo club—á lo menos con la composición actual, por cuanto, desde ya, se da como cosa segura la retirada del football de Jorge y Ernesto Brown y probablemente la de Juan D. Brown también. El nombramiento de Watson Hutton para capitán de Belgrano viene á confirmar el rumor que tampoco éste militará con los roji-blancos en 1912.

En cuanto á los aficionados netamente á favor de Porteño—y su número aumenta día á día—es seguro que ninguno faltará á la cita de hoy por la importancia del resultado. Por lo que atañe al partido, desde ya puede asegurarse que será un encuentro interesante y muy equilibrado. Teniendo en cuenta que en el match anterior no se pudo arribar á definir el resultado, terminando el tiempo reglamentario sin que el score hubiese sido abierto, es de suponer que poca será la diferencia de goals que separará á los contendientes hoy, dependiendo ello mucho de la actuación de los dos goalkeepers, Rithner y Wilson. Por nuestra parte, como ya lo hemos manifestado en nuestro número anterior, consideramos que Porteño, con la ventaja de jugar en su propia cancha y con el entusiasmo que ha caracterizado sus últimos partidos, sabrá mantenerse á la altura de sus antecedentes y vencerá en buena ley, dando así motivo al partido extraordinario de desempate con Alumni.

Estudiantes de La Plata v. Independiente —"Liga Segunda extra"

Desde varias semanas viene preocupando al consejo de la A. F. A. el encuentro de revancha entre los dos cuadros que marchan á la cabeza de la segunda liga, sección extra.

Conocidos son los antecedentes de ambos teams y su ambición para entrar en primera liga. Ambos tienen títulos indiscutibles para aspirar á ese honor y los dos por igual lo merecen. Tanto el uno como el otro han hecho



S. PARKINSON
de «Estudiantes»

partidos esta temporada que se conceptúan superiores á muchos de la división primera y se llega á asegurar que no será difícil que el ganador de la sección demuestre en 1912 que la segunda liga contiene un gran número de jugadores superiores á los que militan en primera.

La rivalidad entre los dos clubs ha llegado á tal punto, que se ha manifestado abiertamente, que la cancha de Avellaneda se tornará en un campo de Agramante en ocasión del partido á que nos referimos si el juez que fuera nombrado diera motivo á creer en una actuación no del todo imparcial ó si fuera incompetente á tal grado, que sus decisiones causaren la derrota de uno de los dos. Es por este motivo que se ha cambiado la fecha del partido para permitir al consejo de la A. F. A. nombrar un referee del todo imparcial. Han sonado muchos candidatos para el cargo, entre ellos Alfano, Bergalli, Gondra, J. Susan, Gil, Reyna, etc., pero la mayoría de ellos han declinado el nombramiento en vista del estado de animo de los partidarios que presenciarán el match.

No creemos por un momento que haya preconcibida intención de malograr el partido con la incorrecta conducta del público y por otra parte confiamos en que las autoridades de Independiente sabrán tomar las medidas necesarias para evitar una alteración del orden. Dicho esto manifestamos que el partido en sí, hará época por lo reñido que será el juego y, bien dirigido, como lo estará sin duda, constituirá uno de los encuentros más bonitos del año. Su resultado es problemático, aunque nos inclinamos á pronosticar la victoria de Independiente por la ventaja que adquiere jugando en su propia cancha.

Cricketers argentinos

El juego de "cricket", al que los ingleses dan el título significativo de "king of games" (rey de los juegos) cuenta con un buen número de adeptos en esta república, sin que haya llegado, sin embargo, á popularizarse como su deporte hermano de la pelota grande, el football. Las razones son muchas y fáciles de comprender.

En tanto que el gran juego invernal requiere un muy modesto gasto de parte de sus aficionados, el cricket exige mayor desembolso, pues los implementos de juego son en mayor número y de más costo, como también el uniforme adoptado, y que se considera de rigor, por sí solo obliga á los jugadores á una erogación importante que no está al alcance de todos los aficionados al sport al aire libre. Por otra parte la cancha de juego necesita una prepara-

ción especial tan esmerada cuanto costosa y debiendo ser de dimensiones amplias, no se prestan los campos de football de la mayoría de nuestros clubs locales.

No obstante estas razones, un buen número de nuestros footballers conocidos, especialmente entre el elemento anglo-porteño, se dedica á este interesante juego, entre los cuales se encuentran en primer término los hermanos Brown de Alumni. Jorge es actualmente capitán del Buenos Aires Cricket Club, el más antiguo y prestigioso de los clubs que incluyen el cricket entre los deportes á que se dedican.

Alfredo y Ernesto por muchos años han cooperado á los éxitos de Lomas A. C. para el cual han jugado también A. G. Jacobs y Lawrie. Entre los cricketers argentinos de origen latino pocos son los que conservan su interés por más de dos ó tres temporadas, lo que explica que ya se han retirado los Galurp Lanús, Gaztambide, Díaz, Santos y otros que en un tiempo defendieron al Barracas C. C.

San Isidro ha sido el club en cuyas filas han demostrado más constancia los cricketers que no aprendieron el juego en algún colegio inglés. Entre ellos recordamos á Ricardo Malbrán, J. J. Bianchi, Fernando Tiscornia, Horacio Vernet Lavalle, etc., los cuales continúan jugando con el entusiasmo de siempre y en esta temporada reconocerán como capitán al joven vice presidente de la Asociación de football, Juan O. Gil.

Hace varias temporadas pasadas figuró el Club de Estudiantes por un corto período en una de las divisiones del campeonato de cricket y nos causa sumo placer poder anunciar que un núcleo de jóvenes sportmens de este club ha resuelto dedicarse nuevamente al juego anotando un team en el campeonato de este año. Se nos asegura que la base del team la forman los hermanos Susan, Luperne, Lennie, etc. Celebremos esta determinación y les auguramos un feliz éxito.

BOX

ACEPTACION DEL DESAFIO DE BELOU

En la redacción de Mundo Argentino, el 26 de octubre, después de hecha la presentación de estilo, entre los señores Carlos Belou y Jack, ambos argentinos, manifestó el señor Jack que acepta el desafío lanzado por Belou en Mundo Argentino para todo boxeador sudamericano, á pesar de no ser profesional sino aficionado. Ratificadas las condiciones de cada cual y la decisión de ir al encuentro, se resolvió que este tendrá lugar el próximo domingo 3 de diciembre á las 3 de la tarde, en esta capital, en el sitio que oportunamente se designará. El combate será á 12 rounds, con guante de calle. — Leida que fué esta acta, se ratificaron ambos, firmándola.

TURF

Los aficionados al sport hípico deben estar de parabienes, pues en la semana en curso las reuniones se suceden unas á las otras.

El programa que para hoy ofrece el Hipódromo Argentino, es bastante atrayente, pues las ocho pruebas de que consta cuentan con el suficiente número de anotaciones como para que el interés no decaiga.

Aunque el clásico "Saturnino J. Unzué", base del programa que nos ocupa cuenta con muchos inscriptos, la presencia de varios de ellos es dudosa, teniendo como tienen el próximo compromiso en el premio "Carlos Pellegrini", y otros en el clásico Revancha á correrse mañana.

En estas condiciones, y dado lo difícil que es basar pronóstico sin saber los más probables competidores, basaremos los nuestros, analizando, entre los que no figuran como competidores de los clásicos nombrados y que les conviene disputar esta prueba.

Tenemos en primer término á Fisherman, que le conviene más esta carrera que el premio Revancha; tiene aquí oca-

sión de rehabilitarse, de sus últimas derrotas.

Salteador, Jaque, Salso, Zandunguero, Messidor y General Rivas, deben también ser de la partida, pues Drapeau y Bijou Royal, corren en el "Carlos Pellegrini". Los demás competidores del clásico de hoy serán Bagual, Sixto, Final, Pedernera, Dominguito y algún otro partiquín.

A nuestro juicio la carrera debe de estar entre Fisherman y General Rivas, el primero si es presentado en perfecto estado de preparación, la opinión de la cátedra ha de acompañarlo, pues el animal es bueno, y porque haya defecionado en algunas pruebas, no es cosa de quitarle los méritos que antes había conquistado.

General Rivas, es un animal sumamente veloz y parejo, y en justicia puede aspirar al premio, basta sólo recordar sus últimas performances.

Jaque, Bagual, Salsa, Zandunguero y Messidor, son los que pueden causar avería, y no deben de ser olvidados.

Nosotros somos de los que creemos que Fisherman ha de volver por sus laureles, y producir una performance que lo rehabilite de sus últimas derrotas.

Si el caballo no está bien no debe ser presentado esto es lo que corresponde, y que debe de tenerse en cuenta, pues el público merece más consideraciones y respeto de parte de propietarios y cuidadores.

Los candidatos de Mundo Argentino, son:

Primera carrera—Turquoise II.

- | | | |
|------------------|---|---------------|
| 2 ^a . | " | —Caoba. |
| 3 ^a . | " | —Old Fellow. |
| 4 ^a . | " | —Bec d' Or. |
| 5 ^a . | " | —Fisherman. |
| 6 ^a . | " | —Alumine. |
| 7 ^a . | " | —Comodoro Py. |
| 8 ^a . | " | —Great Boy. |

80 FOSFOROS ESPECIALES

UNICOS FOSFOROS DE 80 PREMIADOS CON MEDALLA de ORO EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO

FOSFORERA ARGENTINA

ROYAL KELLER

RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

WENDEZ - VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

WHISKY DEWAR

ETIQUETA AZUL (Extra Special)

BLANCA (White Label)

GRAN PREMIO DE HONOR BUENOS AIRES 1910

WHISKY GRABBIE

EL MAS SUAVE CHACABUCO 431 CHAS D. FOWLER

SOMBRERERIA

LA MAS CONOCIDA Y ACREDITADA MARCA DE SOMBREROS

FUMAGALLI

LA INTERNACIONAL TRADE MARK B. AIRES 689-CUYO-689 PIDAN CATÁLOGO



AVIACIÓN—Records actuales.

Record de altura.

Rolland Garros. — 4 de Septiembre. — 4.350 mts.

Record de distancia en un sólo vuelo.

Eugenio Renaux. — Agosto. — 960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.

Record de duración.

Eugenio Renaux. — Agosto. — La misma performance anterior.

Record de distancia en un sólo viaje.

Rogers. — 2146 kilómetros, entre San Luis y Nueva York.

Copa Michelin.

Heller. — Septiembre. — 1200 kilómetros en 15 horas.

Copa Fémila.

Elena Dutrieu. — Septiembre. — 230 kilómetros — 2 horas 45 minutos.

Record de altura con pasajeros.

Mahien. — Septiembre 22. — 2.962 yardas, con un pasajero.

CLAUSURA DE TEMPORADA

La temporada oficial de aviación en Europa, brillante por todos conceptos este año, fué clausurada el 31 de octubre próximo pasado, con el final de los grandes premios que anualmente se instituyen bajo el patrocinio del Aero-Club de Francia y del Royal Aero-Club de Inglaterra.

No se incluye en esta clausura la Copa Fémila, para aviadoras, que podrá ser disputada hasta el último día del año.

El importante premio Quénin-Bauchard 1911, primero de los clausurados é instituido por el concejo municipal de París, ha sido adjudicado este año al aviador Eugenio Renaux, quien realizó todos sus viajes en compañía de un pasajero, no obstante lo cual, conquistó una buena ventaja sobre su competidor Helen, actual detentor de la nueva copa Michelin.

La "performance" de Renaux, que ha consistido en recorrer el mayor número de kilómetros en raids entre dos ciudades en el curso del corriente año, no sorprende, teniendo en cuenta su actuación feliz en el circuito europeo y en otras pruebas.

Renaux es un piloto consumado, decidido y audaz, cuya característica como aviador es realizar todas sus excursiones con un pasajero apellidado Senouques, quien de dos años á esta parte ha sido su inseparable compañero del aire.

Helen, clasificado segundo en el premio Quénin-Bauchard, con monoplano Nieuport-Gnome, ha obtenido, teniendo en cuenta su corta carrera, un éxito li-songer.

Tabuteau, no ha tratado en los últimos días de totalizar mayor distancia. Ha conquistado el tercer puesto, que viene á recompensar la tenacidad y la labor de Gabriel Borel, que ha hecho participar con éxito su bonito monoplano Borel-Morane, en todos los grandes concursos del año.

La clasificación final hecha por el Aero-Club de Francia, es la siguiente:

Primer premio, 30.000 francos, Eugenio Renaux, con 6.600 kilómetros; segundo, 15.000 francos, Helen, con 5.300 kilómetros; tercero, 5.000 francos, Maurice Tabuteau, con 3.400 kilómetros; quinto, Gilbert; sexto, Védriens; séptimo, Garros; octavo, Vidart, y décimo, Beaumont.

El triunfador ha realizado para obtener el premio, los siguientes viajes:

Julio, circuito europeo: París-Reims, Reims-Frontera, Calais-París, 600 kilómetros.

Agosto 29, Vincennes-Chartres, 100 kilómetros; 30, Vincennes-Chartres, 300 kilómetros; 31, Vincennes-Chartres, 200 kilómetros.

Septiembre 1, Vincennes-Etampes-Orléans-Chartres-Vincennes, 300 kms.; 8, igual recorrido más Vincennes-Chartres, 400 kms.; 9, igual recorrido, 300 kilómetros; 10 y 11, partida para las maniobras, Vincennes-Souilly, 275 kilómetros; 17, regreso de las maniobras, Souilly-Rebais, 200 kilómetros; 17, Rebais-Vincennes, 100 kilómetros; 23, Vincennes-Etampes-Gidy, dos veces, 300 kilómetros; 24, Etampes-Gidy, cinco veces, 625 kilómetros; 25, igual recorrido, 685

kilómetros; 26, Vincennes-Reims, 170 kilómetros; 27, Vincennes-Etampes-Gidy, 380 kilómetros; 28, igual recorrido, 875 kilómetros; 29, igual recorrido, 500 kilómetros; 30, Etampes-Gidy-Etampes, 300 kilómetros.

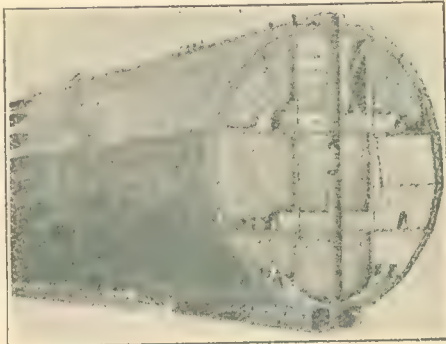
EL DIRIGIBLE DEL FUTURO

Recordará el lector que, en nuestra edición última, nos ocupamos del proyectado viaje á través del Atlántico en aeroplano. Pues bien, ahora, un atrevido innovador, Dienstbach, prescinde de máquinas voladoras, hace la apología de los dirigibles, y proyecta uno, al que, como verán ustedes, no le falta detalle.

Tenemos, pues, planteada la eterna cuestión: ¿triunfará el aeroplano? ¿triunfará el dirigible?

Ya alguna vez se ha dicho que el dirigible tiene una ventaja incontestable: el dirigible es "relativamente" seguro; el dirigible disfruta de estabilidad propia; el dirigible, aun cuando sufran averías sus órganos motores, se mantiene en los aires por su propio esfuerzo; el dirigible inspira en consecuencia, una tranquilidad que no inspiran los aeroplanos.

Dienstbach cuida de repetir que su estudio es un estudio fantástico, pero en estos días de construcciones fenomenas-



Corte del dirigible gigante ideado por Carl Dienstbach

les, cuando los Estados Unidos construyen "rasca-cielos" ó casas de cincuenta pisos, y se lanzan al mar buques de 60.000 toneladas, no ve grandes inconvenientes á admitir como hacedera la construcción de un globo dirigible de 1.000 pies de longitud.

El dirigible del porvenir será, por consiguiente, gigantesco, y sus viajeros disfrutarán de todas las comodidades que disfrutan en un trasatlántico: examinen el dibujo que reproducimos, y convénzanse de que no hay en lo que decimos ni sombra de exageración.

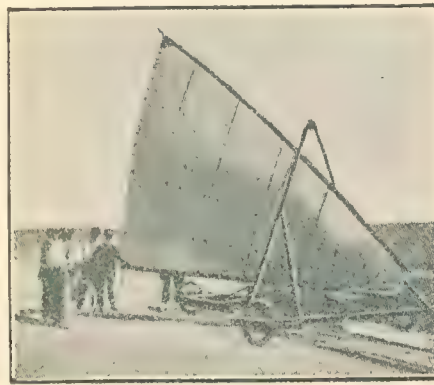
El globo será del tipo Zeppelin, con los perfeccionamientos que la práctica aconseja: será de armazón rígida de aluminio ó otro metal ligero, y su interior se compondrá, por decirlo así, de una serie de globos parciales: cada cámara de gas (son nueve las que se proponen), es un globo, y los nueve forman el globo total, dotado de fuerza ascensional considerable: los motores van colocados en pasillos construidos para el objeto, y los propulsores son legión, repartidos en grupos de á seis sobre la superficie del dirigible; una barquilla que corre el globo de proa á popa, de espacio más que suficiente para instalar salones de conversación, comedores, salas de juego y dormitorios. Esas habitaciones tienen sus ventanas que permitirán admirar el paisaje á vista de pájaro, pero como es muy posible que gusten los viajeros de pasearse al aire libre, termina el globo por su parte superior en una vasta galería-balcón que lo recorre de extremo á extremo, y á la cual se llega por medio de un cómodo ascensor: es el caso de un buque con su cubierta para que paseen los pasajeros.

EL AEROPLAYA BLERIOT

Existen desde tiempo inmemorial los barcos de vela; existen también lo que pudiéramos llamar "coches de vela": en los países escandinavos, y en algunos que no lo son, Rusia, por ejemplo, hay balandros patinadores, es decir, balan-

dos que tienen su aparejo montado sobre un bastidor provisto de cuchillas, y que corren sobre el hielo á velocidades fantásticas: en Stockolmo, las gentes patinan con pequeñas velas que sostienen con los brazos, y en algunos lugares de la república de la Unión, las vagones vuelan, que no corren, sobre los rieles, impulsadas por el viento que hincha la vela que previamente se montó en el vehículo.

De todo lo cual, y de algo más que no digo, se deduce que el aviador Blériot no ha hecho ningún descubrimiento al construir su "aeroplaya" que estos días describe la prensa extranjera.



Consiste el aparato en un bastidor montado sobre tres ruedas, y que soporta además el palo (los dos palos mejor dicho), que han de servir para izar la vela. Blériot ha querido obtener un máximo de estabilidad en el extraño vehículo que dedicaba á sus hijos, y lo ha conseguido dando gran separación á las ruedas delanteras, y obligándolas además á girar en un plano de revolución inclinado, que forma ángulo agudo con el suelo. La rueda posterior hace las veces de timón, y se rige por medio de un volante como el de los aeroplanos ó los automóviles.

Blériot ha corrido con su aparato en

la playa de Hardelot, admirable campo de experiencias de sus primeras tentativas, cuando aún era desconocido, y no había llegado á héroe de la aviación.

Esa playa se extiende en una longitud de 35 kilómetros, y tiene una anchura media de 500 á 600 metros: su arena se endurece con tal rapidez cuando la marea desciende, que una bicicleta no deja la menor huella.

El "aeroplaya" de Blériot es un rapidísimo medio de locomoción: sus hijos hacen en él una velocidad normal de 50 kilómetros á la hora, y el propio Blériot, largando todo el trapo en un día de viento duro, registró velocidades de 100 y 110 kilómetros á la hora.

PEGASO MODERNISTA



Explicación científica del por qué los poetas modernos "vuelan" más que los antiguos. El Pegasus ha quedado relegado á la categoría de "mancarrón" de las nubes.

Dinero Se compran trajes en buen estado pagando el más alto precio.
G. Martínez — Victoria 840

MITCHELL

GARANTIDOS

Ha merecido los más altos elogios de técnicos. — Lujoso como el que más

Sólido

Potente

Económico

SILENCIOSO COMO EL PASO DEL TIEMPO :

Varios Modelos abiertos

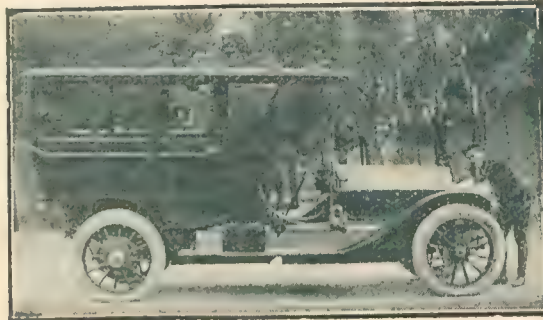
de 2, 3, 4, 5 y 7 asientos

30, 35, 40 y 50 HP 4 y 6 cilindros

LIMOUSINES

7 y 9 asientos - 35 y 50 HP

4 y 6 cilindros.



50 HP — 6 cilindros — 9 asientos.

NADA CUESTA:

VISITE NUESTRO SALON, ESTUDIE, PRUEBE Y COMPARE.

DAMOS FACILIDADES DE PAGO

PIDA CIRCULAR M, DATOS, CATÁLOGOS Y CERTIFICADOS A:

ODELL, Hijos & Cía.

FLORIDA, 864 Buenos Aires

CIGARRILLOS

LA CUBANA

DE 30 Y 40 CENTAVOS



—Tfo, están pidiendo socorro, corramos á ver...
—Va!, no te apures, hijo mío, mañana tendremos tiempo de verlo en los diarios...



—Con que usted, es "traga-sables"... Pero, mi pobre amigo, eso há de cortarle el apetito!...

Dibujos de G. Courtis para Mundo Argentino.

INTUICION MUJERIL

Ella. — No sé como no reparé en tus defectos antes de casarme contigo.
El. — ¿Y cómo querías reparar en ellos, si entonces no los tenía?...

EXCEPCIONALES
BANQUEROS
CIGARRILLOS
á 0.20 y 0.30 ctvs.

Gran Premio

La más alta recompensa
Exposición Internacional 1904

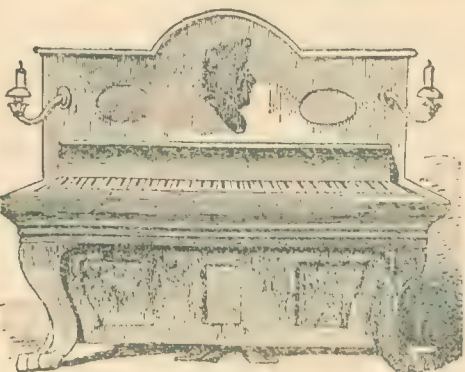


EN LA BOLETERIA



El hombre tronco. — Medio pasaje para Rosario.
—¿Para quién es?
—Para mí. El otro medio se lo pagaré cuando viaje entero.

LA EVOLUCION DEL PIANO según Darwin



EN UN GRAN BAZAR

Un cliente que se ha caído escaleras abajo. — ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Me he roto una pierna!
El empleado. — ¡Señor, las piernas de goma están en el quinto piso, á la izquierda!

GRAN CONSUELO



El cazador. — Pues, no tengo tan mala puntería que digamos; le pegué á ese hombre en el mismo sitio donde estuvo hace un momento la liebre.

UNA DISTRACCION MAS



—¿Qué enfermedad más molesta es la amnesia! Fíjense, creía haberme quitado el sombrero y aún lo tengo en la cabeza.

SALIDA FALSA



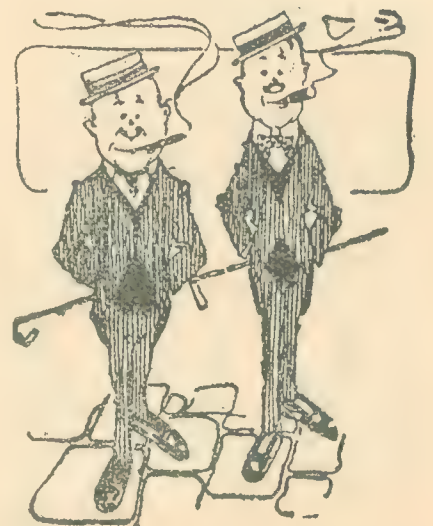
—¿Olvida usted algo, señor Golpe de Vista?
—Disculpen... La fuerza de la costumbre, volvía á saludarlos...

AFILATE!...



—¿Usted, fuma?
—¡Cómo, no!
—Entonces, no le molestará el que yo siga fumando.

Precio del ejemplar de
MUNDO ARGENTINO
10 CENTAVOS
En toda la REPÚBLICA



El recién casado (la primera vez que vuelve tarde á su casa). — Estoy pensando qué dirá mi mujer cuando me vea.
El amigo. — Cuando hayas estado casado tanto tiempo como yo, ya lo sabrás de antemano.

DOS SOLUCIONES



—Mi mujer debe haber perdido la vista; ayer me confundió con un espantapájaros y lo llamó cuarenta veces seguidas á comer. ¿Qué me aconsejas tú que haga?
—Que te compres un traje que no se parezca tanto al del espantapájaros, ó busca una nueva mujer.



— Papá... Maria me pegó y me ensució la cara porque volqué la lata del aceite «EUSKAL-ERRIA».
— Hijo mío, es que por ser rico y puro no debe desperdiciarse ni una gota.

EL HOGAR Y LA MUJER

Como alimento dietético en las afecciones y catarros gástricos e intestinales

**del Niño de pecho
del Niño mayorcito
del Adulto**
es sumamente ventajosa la harina Kufeké.

Folleto informativo redactado por médicos, gratis en las farmacias ó Kropp y Cía. Rivadavia 761
BUENOS AIRES

Encuestas de Mundo Argentino

Si yo tuviera que elegir marido lo elegiría argentino (de Mburucuyá).

¿Por qué?

Porque un mburucuyano yo amaba.

Flor de un día.

Si fuese yo la que tuviese la ocasión de elegirlo, no lo elegiría inglés (como hacen otras), porque me parece que tienen muy mal carácter; sería francés, porque son muy cariñosos y tienen muy buen gusto en el vestir.

Pensamiento IIIa.

No tenía aspiración determinada por ninguna nacionalidad. Pero, hoy habiendo tenido ocasión de tratar con estos amables argentinos, no he podido menos que apreciarlos. Es tanta la amabilidad que los caracteriza que no puedo sino desear un maridito argentino, para ver sonreír la eterna felicidad en el hogar.

Una uruguaya.

Hasta hoy no tenía aspiración determinada por ninguna nacionalidad.

¿Pero, queréis saber, á quien es que hoy aprecio?

Es á estos amables argentinos, que con su modesto tratar roban la sagrada voluntad del alma.

¿Qué feliz sería hoy en un hogar al lado de un maridito argentino! — Donde hasta el más rescóndito pesar sería calmado á la sombra de sus miradas.

Pánfila.

Si yo tuviera que elegir marido, lo elegiría de nacionalidad argentina. En ellos hallo algo inexplicable, sobre todo simpáticos, atentos y de ideas nobles.

"Triste".

Soy argentina, por lo tanto, si tuviera yo que elegir marido lo elegiría argentino también, prefiriendo siempre un porteño porque veo que éstos son cariñosos y demostrativos, cosas que me encantan y que no lo son los de mi provincia. Además, quisiera que fuese ingeniero y bueno, para poder hacer yo todos mis gustos.

Una correntina.

Si yo tuviera que elegir marido lo elegiría hijo de la bella Italia.

¿Por qué razón?

Porque es la hermosa patria del grandioso Titta Ruffo, de quien soy ferviente admiradora.

Tatiana.

CARTAS A UNA AMIGA

Carta segunda

Debo empezar ésta con la confesión plena de un pecado, si cabe esa definición canónica en casos más de tontería que de conciencia. Recordando cierta lucetita que, como un signo interrogante, he solido ver en tus ojos, atajando mis más ingenuas confidencias, he pasado toda una noche asomado á mí mismo, espiando una sospecha...

Pues bien, ya es hora de que apagues en tus ojos esa importuna lucetita maliciosa que escudriña en lo profundo de mi espíritu un sentimiento que no existe, que no puede existir sin que se hagan pedazos las leyes todas de la humana lógica.

¿Comprendes? Es preciso, mi gentil amiga, que concluyas de convencerte de que la amistad es un sentimiento tan exquisito como el amor, sin ser amor, que tiene del amor todo el perfume espiritual, pero que carece de sus espinas y está libre de sus acritudes.

Si yo alguna vez amara, amaría como te quiero á tí, y sin embargo, á tí te quiero solamente sin que el amor tenga nada que hacer entre nosotros.

Y confieso que el mayor encanto que tiene para mí este paradójico sentimiento, es precisamente lo que tiene de paradójico: Lo llano, lo liso y unilateral, niegan de hecho la realidad por lo mismo que no la contradicen, y la realidad digna de ser vivida no es sino la contradicción hecha carne.

Quedamos, pues, en que he sido un tonto al querer analizar mis sentimientos hacia tí: Ellos son lo que son, y no hay malicia humana bastante á profanarlos en su absoluta simplicidad.

Y, ahora, para que veas que no tengo miedo al vértigo, me elevaré á la cúspide de mí mismo para decirte cómo entiendo yo esta castísima comunión de dos almas.

Yo creo que la amistad es un sentimiento ascendente entre dos almas paralelas. El amor tiende, por ley natural, á la fusión; dos seres que se aman, se atraen, sin cuidarse de sí, al ser atraídos, caen ó se elevan. La amistad, por el contrario, es el justo equilibrio, la verdadera gravitación entre esos dos seres que ascienden en paralela, sin llegar á confundirse, pero, también sin perder un solo punto del contacto ideal de su recíproca atracción.

Trazadas, pues, nuestras órbitas espirituales, tú - y yo viajaremos eternamente á través de lo azul, presentes siempre el uno en el otro, pero, intocables. De ahí la condición de lo eterno, de que carece el amor, pobre flor de la tierra.

Acaso sea esto sobrado sutil para dicho tan á la ligera, pero, yo sé que tú lo comprendes, y es cuánto me basta. Si no lo comprendieras, sería el caso, querida, de analizar tus sentimientos... y, lo confieso humildemente, no me atrevo á asomarme al azul de abismo de tu alma.

Por ahora, al menos. Otro día, ya se-

GENTE CEREMONIOSA



—¿Qué comercio tiene su marido, señora?
—Es comerciante de papel.
—¿Cómo?
—Sí, vende diarios; ahí, en la esquina no más.

rá otra cosa. A cada momento, cada determinación: Tal es la lógica de la vida.

Espera, pues, hasta que me atreva.

Luzio Stela.

EL PEINADO

Hoy nos ocuparemos del peinado. No hay ramo de la toilette femenina que requiera mayor arte y buen gusto. Sin ser artista no se puede ser peluquero. Hay que desconfiar de todos esos peinados vulgares que colocan en nuestras cabezas personas de escasos conocimientos.

El arte del peinado ha de empezar por un exacto estudio de las líneas y del color. Dentro de las líneas generales de la moda se necesita acomodar detalles á las facciones y el tinte de cada cual. La cara ancha y corta requiere apretar el cabello hacia los lados levantándolo de arriba. Una bonita nunca no debe taparse como los molletes abultados de algunas damas; los colores rubio y blan-



Peinado «tortillons»



Peinado «pointé»

co permiten mayor abundancia de rizos y menos severidad que el majestuoso cabello negro; unas cejas juntas necesitan dulcificar la expresión con ligero flequillo; la frente ancha es preciso cubrirla discretamente. No se puede dar una norma: es preciso un artista de talento que, con afición, con "amor", se dedique á este difícil arte. No basta sólo el gusto; se necesitan la práctica, los conocimientos, haberse formado en un ambiente de elegancia como los de Berlín ó París.

Hay que saber rizar los cabellos con ondulaciones naturales: impedir las canas y la calvicie, conservar su brillo y su limpieza y saber disimular los artísticos postizos.

ABSURDOS

La amistad entre mujeres es como el sueño entre las fieras: una tregua al zarpazo.

La serpiente, después de haber seducido á la mujer, le prestó su lengua.

Sólo una cosa hay más temible que la ingenuidad de ciertas pecadoras: la perversidad de ciertas virtuosas.

Las mujeres tienen la costumbre de ser altaneras con los hombres que no les gustan.

Para tener derecho á ser fea, hay que ser tan inteligente que se consiga que los demás lo olviden, ó tan estúpida que lo olvide una misma.

"Cuando el español canta, ó habla, ó no tiene blanca"... Cuando la mujer tararea... anda el diablo en la azotea...

EN DEFENSA DE LA MODA

La moda, lejos de ser una deidad arbitraria y caprichosa, como vulgarmente se la supone, no es más que una de tantas manifestaciones artísticas como expresan la psicología de los pueblos y las épocas. Con perfecta lógica, aunque otra cosa se cree, la moda responde á los diversos estados de espíritu de la humanidad y tiende á embellecer la figura humana prestándole elegancia y distinción de acuerdo con el gusto establecido. El ansia de belleza, de perfección, es una de las causas de los continuos cambios de nuestra silueta. Estos no implican sólo la variación de las formas de los vestidos, sino también de los sombreros, de los peinados, del calzado, de todos los pequeños detalles, sin cuyo conjunto no

puede resultar un verdadero "chic". Precisamente, son esos pequeños detalles los que expresan la distinción de una dama.

Una elegante.

PENSAMIENTOS

Hay algo más subalterno que la mala fe del que lanza la calumnia: la pasividad del que cree en ella.

Por ciertos corazones la mujer pasa sin levantar un rumor: la nieve apaga el eco de sus pasos.

A la posteridad y á las novias solo mostramos lo mejor de nosotros mismos.

Fulminar contra el destino es confesar una inferioridad.

Hay amistades que, como el amor de ciertas mujeres, necesitan la presencia constante para subsistir.

Manuel Ugarte.

LAS MODAS PRACTICAS



Cansada de oír piropos majaderos, la bella Niniche ha ideado aplicar á su sombrero una ingeniosa cortinilla corrediza.



De ese modo, cuando ve que se acerca algún tenorio callejero, no tiene más que tirar del cordelito, para dejarlo á oscuras.

Doctora LANTERI RENSHAW

Médica de la Asistencia Pública
Enfermedades de señoras y partos
Suipacha 782, primer piso, de 1 á 3 p. m.

PROPIEDAD del ESTADO FRANCÉS

VICHY-ÉTAT

VICHY HOPITAL
Enfermedades del Estómago.

VICHY GRANDE-GRILLE
Enfermedades del Hígado.

VICHY CELESTINS
Enfermedades de la Píedra y de la Vejiga.

Desconfíese de las Falsificaciones.

SEL VICHY-ÉTAT
PASTILLES VICHY-ÉTAT
COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

LA REINE BOSSARD-LENAIRE PARIS

DES CRÈMES

CREMA, POLVO, JABON

La mejor para suavizar el cutis.

En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias



COLABORACIÓN INFANTIL

"MILOR"

Este era el nombre puesto a un lindo lorito perteneciente a una pobre anciana que vivía a orillas de una pequeña ciudad. Esta señora carecía por completo de compañía, pero lo tenía a Milor, que hacía el papel de una persona; ¡y qué momentos felices pasaba la pobre anciana, conversando con su lorito, que repetía cuánto ésta decía! Y así no es extraño que le haya quedado en la memoria las palabras que había oído decir al esposo de la anciana, (cuando vivía) una de éstas era: "¡Alcansame mi revólver!" Todas las personas sabían que esta señora no tenía más compañía que Milor. Una noche penetraron en su morada varios ladrones, y la anciana no se atrevió a moverse por temor de que fuera sentida; al oír Milor los ruidos comenzó a gritar: "¡Alcansame mi revólver! ¡alcansame mi revólver!" y como a veces la voz del loro se asemeja a la de un hombre, los ladrones huyeron, creyendo que era algún hombre que servía de compañía a la anciana, y que quería armarse; la casa de la anciana volvió a quedar tranquila como antes. Pero, como todo tiene su fin trágico, resultó que cierta mañana, la anciana había olvidado dar de comer a Milor, y el agua que tenía en su vasigita, era de dos días antes; a la tarde fué la anciana a la jaula de Milor a poner agua fresca y comida ¡ay!, ¡pero cuál no sería su desesperación, al ver a su querido compañero tendido en su cuerito que tenía en la jaula para no levantarse más, la anciana se inclinó hacia la jaula, y depositó en el cuerpecito de Milor un dulce beso y ella quedó con las manos apoyadas en la jaula para no levantarse más lo mismo que su compañero querido Milor.

Ricardo Romualdo Domínguez.
15 años.

LA LIMOSNA

Margarita era una niña preciosa; rubia, de ensortijados cabellos y rosada tez, con sus ojos azules sombreados por tupidas y sedosas pestañas negras, parecía un angelito. Su alma inocente encerraba los más buenos sentimientos; por esto era querida y mimada por todos.

Un día, yendo de paseo con su madre, parose en el escaparate de un lujoso bazar a contemplar una preciosa muñeca que con sus bracitos extendidos, parecía llamarla. — Mira, mamá, ¡qué bonita muñeca! — dijo la niña. — ¿Me la comprarás? Su madre sonrió y le contestó: Si te portas bien en todo el mes, será tuya.

La niña, radiante de alegría, agitó sus manecitas, diciendo alborozada: La tendré, entonces, mamá — y todo el camino de regreso hacia su casa fué, contra su costumbre, silenciosa y ensimismada, pensando en la hermosa muñeca.

Transcurrió el mes; Margarita, anhelante, a duras penas había contenido su impaciencia: por fin iba a tener lo que tanto deseaba.

Era un triste día de invierno; la niña, envuelta en pieles, llevada de la mano por su madre, se puso en marcha hacia el bazar. Por el camino preguntaba: ¿Mamá? ¿estará todavía allí ó la habrán vendido? — y la señora le respondía con dulce sonrisa: No sé, hijita.

Al fin llegaron; Margarita lanzó un grito de alegría: allí estaba la muñeca con los brazos extendidos hacia ella. Pero de pronto, al darse vuelta la niña, encontró la mirada de una pobre mujer que imploraba la caridad, cubierta de andrajos y tiritando de frío. Tenía en sus brazos un niño pálido y delgado á quien trataba de calentar. La criatura dijo con voz débil: Tengo hambre! — Entonces Margarita, emocionada, arrastró a su madre junto a la pobre mujer diciendo: Mamá, dale a esta infeliz el dinero que destinabas para comprarme la muñeca; yo seré más dichosa aliviando la miseria de este niño desnudo y enfermo, que poseyendo el precioso juguete.

La madre, conmovida, accedió al pedido de Margarita, y besando su pura frente le dijo: "Tienes un alma bella, hija mía"

Fides Hebé.
12 años.

A LA RUEDA, RUEDA

El estudio explica los fenómenos de la naturaleza de una manera bien estúpida. La ciencia es una vieja presumida que, sólo porque es más vieja, se atribuye mayor sabiduría. ¿Qué saben, por ejemplo, los médicos? Mucho menos que los curanderos y los brujos. El único sabio es el genio de la leyenda, un viejecito travieso que vive en cualquier parte y se introduce en todas las rendijas.

Esto sentado, no es extraño que Totó, un niño inteligente y avisado, que



no se dejaba embaucar por las mentiras de los libros y las pavadadas de los sabios, un día en que, sentado a la orilla de un arroyo, observó que las aguas, de tiempo en tiempo, se agitaban formando caprichosos remolinos, se dio un golpe en la frente, como sorprendido por una súbita inspiración, y se decidió a ir a visitar, en una caverna cercana, al famoso genio de la leyenda, que en aquellos pagos se llamaba ño Galdino.

—Dígame, ño Galdino, usted que lo sabe todo: ¿por qué es que se forman remolinos en el agua del arroyo?

Ño Galdino se rascó la barba (movimiento característico cuando pensamos... ó cuando nos pica), y después empezó a decir, muy lentamente, como si fuera haciendo pasar sus palabras por un colador de los finos:

—Pues, vea, niño... este... los remolinos... ¿sabe?... los remolinos del agua, se forman, ¡está claro!... se forman cuando los pescaditos juegan "a la rueda, rueda".

Totó palmoteó de gusto, y pensó para su blusa: ¡Qué estúpido es el maestro de geografía física!

—Sí, niño — siguió "colando" ño Galdino: — Y es por eso "mesmo" que se forman también los remolinos de viento. Cuando los pájaros y los "insectos" juegan á ese lindo jueguito que tanto les gusta á los "gurises".

Convencido de la verdad sacramental de la explicación de ño Galdino, Totó llegó a su casa y, en un rapto de cólera justiciera, arrojó al pozo de balde el texto de geografía física que lo hacían estudiar en la escuela.

Esto pasó hace diez años. Hoy Totó es un excelente... peón de estancia, y es fama que "cuela" sus palabras con tanta gravedad como el ilustre ño Galdino.

¡Qué estúpidos son los libros!

Tirulí.

COSAS DE LOS "GRANDES"



—¡Es curioso! Antes, cuando mi osito gritaba, mamá y papá se tapaban los oídos ó me mandaban al patio; ahora que el resorte está descompuesto, no hacen más que golpearle la barriga para ver si grita...

¡Bebed CHURRUCA!!

El vino ideal para los niños por su baja graduación alcohólica ::

"CHURRUCA" ES EL CHAMPAGNE DE LAS FIESTAS INFANTILES

HISTORICO

Registrando un amigo nuestro los papeles viejos de sus abuelos, halló entre ellos uno, escrito con muy buena letra, el cual tenía las dos misivas siguientes, cuya fecha se remonta á la guerra de la independencia. Nuestros lectores juzgarán por su contenido:

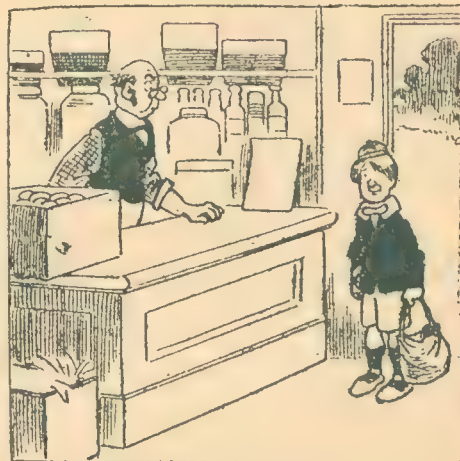
Adjunto remito á V. S. veinte y cuatro burros, incluso el oficial Sánchez, con veinte hombres de su compañía, los cuales van todos cargados de armas. — Adjunto incluyo á V. S. cuatro granaderos, que van en piernas porque tienen el calzado roto.

CORRESPONDENCIA

Ricardo R. Domínguez. — Para complacerlo hemos revisado los centenares de colaboraciones infantiles, hasta dar con una suya. Va en este número. Por lo demás, las colaboraciones infantiles se publican todas; sólo que hay que esperar turno.

Fides Hebé. — Le decimos lo mismo que al anterior. Y además, que aproveche á ambos esta otra indicación: las colaboraciones deben ser cortas, lo más cortas posible.

DEVOLUCION



—Señor, uno de los huevos que me ha dado está inservible

—¡Ah, caramba! Voy a cambiártelo, chico; ¿dónde está?

—En la "vedera"... se me cayó de la mano.

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de **Allenburys**
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados á las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Maltado No. 3
desde el nacimiento á 3 meses, al precio de..... \$ 1.40 =/a.	desde los 3 á 6 meses, al precio de..... \$ 1.40 =/a.	de los 6 meses en adelante, al precio de..... \$ 1.20 =/a.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

Los Alimentos de **Allenburys** Son superiores á todos los demás alimentos.

Usted puede verificarlo á nuestro costo, pues al recibo del cupón una muestra del Alimento y un libro «Como criar al Bebé», se remitirá gratis á la madre de todo niño menor de 8 meses.

CUPÓN

Sres. Allen y Hanburys (S. A.) Ltda.

M. A. 7.

B. Mitre, 383, Buenos Aires
ó Sarandí, 155, Montevideo.

Sírvase remitir, gratis y libre de porte, una muestrita de Alimento para una criatura de meses de edad, acompañada del librito.

Nombre Dirección

Provincia

Por \$ 150

GONZALEZ y H^{no} BELGRANO
2970

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes. —

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitre
Coop. Telefónica 186, Oeste



EL HOMBRE QUE HACÍA FALTA

(Continuación. Véase el núm. anterior)

Jamás había oído el nombre de Axminister y nunca había visto en su vida estos simpáticos personajes. Estaba demasiado asombrado para encontrar palabras apropiadas. Permaneció completamente quieto bajo las temblorosas manos del anciano y miró en su cara sonriente, llena de una simpatía indescriptible. La voz del almirante que á veces se convertía en sollozo, llegaba hasta él como música que se oye en sueños.

—¡Seis años, Conrado, hijo mío! ¡Seis años interminables! ¡Jamás una palabra de tí! Todas las cartas que te escribimos al principio llegaron á destino. Sólo las de los últimos tiempos nos han sido devueltas. No ha pasado un día, ni una hora siquiera, en que tu madre y yo no hayamos pensado en el día de tu regreso. Hiciste la mar de locuras Conrado, y me dejaste casi arruinado, pero, ¡qué diablos! la sangre es más espesa que el agua y todos nosotros te amamos... Te marchaste una noche sin despedirte. Te fuiste como lo hacen los hombres. Repetidas veces nos hemos tranquilizado, pensando en esto. En New York, nos decíamos, va á comenzar de nuevo y se portará como un Axminister. Ya sabías que desataríamos los nudos que abandonaste, y lo hemos hecho. Y aquí te tenemos otra vez, un nuevo hombre hecho y derecho.

El anciano no tuvo fuerzas para decir más. Sus labios temblaban y más de una lágrima resbalaba por sus rugosas mejillas. Dió repetidas palmadas sobre la espalda de Juan y dirigiéndose hacia la ventana permaneció de espaldas á los demás.

Juan parecía encontrarse todavía en un sueño. Era Conrado. No había duda alguna al respecto. Aquella familia cariñosa era su familia — padre, madre, hermano y hermana. El no era Juan Cristóbal Arleigh, hijo de Juan Cristóbal Arleigh, nieto de Juan Cristóbal Arleigh, con una serie de Juan Cristóbal Arleigh en su ascendencia. Era Conrado Axminister, un hombre que había hecho locuras en su juventud, que había sido lo bastante desnaturalizado para causar disgustos económicos á su padre, para apenas á su madre y para huir como un ladrón en medio de la noche, dejando á aquellos seres que tanto le querían en la mayor incertidumbre y ansiedad. Sí, no había duda alguna. El era Conrado Axminister. Si le hubiese quedado alguna duda sobre la identidad, después de las cariñosas cosas que su padre le había dicho, la hubiese disipado por completo la bella anciana cuyos cabellos eran más blancos por su causa. Ella levantó á su hija, la separó á un lado, avanzó y estrechando el cuello de Juan apoyó su húmeda mejilla sobre su cara.

—¡Oh Conrado querido! murmuró. ¡Mi primogénito! ¿Cómo podías figurarte que te amase tan poco? Nada me hubiese hecho amarte menos. ¿Por qué no me escribías á mí? Pero ya sabías lo que volverías. Ya sabías que mis oraciones serían escuchadas y te atraerían de nuevo al hogar... ¡Qué fuerte y desahogado estás! Ya eres todo un hombre. ¿No tienes nada que decirme después de tanto tiempo?

Juan movió la cabeza. Era una cosa extraña; pero se sentía conmovido hasta lo más profundo. Permaneció un rato

quieto, agitado por un ligero temblor. El cariño de aquellas personas era tan arrebatador, tan agradable... Se maldecía á sí mismo, por no haber contestado á sus cartas, por no haber dado signos de vida. Su cerebro se convirtió en un caos. El no era Conrado Axminister. No estaba soñando. Estaba bien despierto y todos los que le rodeaban eran seres vivos. Toda la cosa era real. ¿Qué iba á decir? ¿Qué haría? Aquí estaban todas aquellas personas en un estado de alegría insuperable, plenamente convencidas de que habían encontrado á su hijo y á su hermano. Tenía el deber ineludible de destruir su gozo, de decirles quien era. Y sin embargo, permanecía callado. Su silencio era criminal.

Juan se desperezó, por así decirlo, frotó sus ojos y despertó:

—Aquí hay una lamentable equivocación, dijo. Yo...

El joven militar, que hasta entonces había hecho todo para conservar su presencia de ánimo, intervino:

—Mira, viejo, no creo que ninguno de nosotros esté ahora en condiciones de dar ó recibir explicaciones. Voy á llevármelos todos á casa; vénte á almorzar con nosotros y allí hablaremos. ¿Qué te parece?

Juan asintió. Le era absolutamente imposible, en aquel momento, arrojar una bomba á los pies de aquellas personas, cuyos corazones se habían dilatado al verle. Una vez solo, podía sentarse, escribirles una carta y explicarles su error. Era quizás un acto de cobardía; pero, ¿quién no hubiese sido cobarde en iguales circunstancias?

—¡Bueno!, dijo.

El almirante se volvió. Sus labios no temblaban ya y su cara expresaba á las claras la agradable emoción que le embargaba.

—El ejército, dijo, viene en ayuda de la armada, cosa sin precedentes hasta la fecha. Ven, Helena, regresemos en seguida al hotel. Encargaremos una comida digna de un príncipe y descorcharemos un par de botellas de Champagne de la mejor marca. Conrado, hijo mío, son las once y media. A la una te esperamos. ¿Vendrás?, añadió, con un tinte de ansiedad.

—Sí, dijo Juan.

El viejo agarró el brazo musculoso del ranchero y lo apretó con fuerza. Parecía encontrar un placer indefinible al descubrirlo tan duro y fuerte. No había nada fofa en Conrado, nada débil en aquel muchacho, que tan atolondrado y loco había sido. Aquí había un hombre que había redimido sus faltas y que podía mirar á la humanidad cara á cara y con la cabeza bien alta.

—¡Déjame quedar! suplicó Lady Axminister.

Juan se dirigió á ella rápidamente, le tomó la mano y la besó.

—No, dijo. No te quedes. Quiero estar un momento sólo.

—¿Y cómo podré vivir hasta la una? dijo ella.

—Fácilmente, querida, replicó el almirante. No sólo vivirás hasta la una, sino que tú y yo vamos á comenzar de nuevo la vida. ¡Vamos!

Y pasándole el brazo por la cintura la acompañó hasta la puerta.

El militar recogió su bastón y su sombrero, dió la mano á Juan y siguió á sus padres por el corredor. Leonor es-

peró hasta quedar á solas con su hermano. La última vez que había visto á Conrado, ella era una muchachita de pollera corta y cabellera colgante. Ahora era una linda mujercita, alta, delgada. Había en todo su ser una ternura indescriptible, cuando se acercó á Juan y poniéndose de puntillas le estampó un beso en la mejilla.

Cuando la puerta exterior se hubo cerrado y sólo se oía en la habitación el murmullo del tráfico, Juan se arrastró hasta la silla más próxima y se dejó caer como una masa.

—¡Dios mío!, se dijo á sí mismo. ¡Dios mío!

CAPITULO V.

¿Quién ha dicho que la novela ha muerto? ¿Quién ha tenido la osadía de afirmar que en la vida cotidiana del siglo veinte no sucede lo inesperado? ¿Quién, fuera de los críticos dramáticos, puede hacer bafa de lo que se ha dado en llamar el largo brazo de la coincidencia? En las novelas y comedias se hacen pasar las cosas á gusto y medida de los autores. El drama y la novela requieren una excitación producida por el mancomunamiento de tramas y enredos aparentemente falsos. Las personas de imaginación y fantasía fogosas las aceptan, mientras los cínicos sonrían y murmuran cosas sarcásticas. Pero en la vida real suceden á cada instante cosas que no han entrado jamás en el cerebro de los autores y novelistas. El romanticismo es completamente vivido.

¿No era ésta, por ejemplo, una situación asombrosa?

Juan Arleigh, talador de bosques contra su voluntad, se había dicho sólo media hora antes que si se le presentaba una oportunidad, cualquiera oportunidad que le permitiese quedarse en Inglaterra y pasar en ella el resto de sus días, no sólo la aceptaría, sino que se asiría de ella, que no la dejaría escapar de sus manos.

¿Era aquella su oportunidad? Según todas las apariencias externas, él era Conrado Axminister, hijo primogénito del almirante Sir Harry y Lady Axminister, con su casa propia, parecida quizás á la que le había visto nacer. Aunque no era un plan suyo, se le había brindado la oportunidad de compartir con ellos el hogar, de asumir la personalidad de un hombre, de quien jamás había oído una palabra, y á quien nunca había visto y cuya existencia le era hasta entonces completamente desconocida. No sólo el padre y la madre, sino también el hermano y hermana veían en él el hombre que les hacía falta, el hombre que era suyo. Lo reclamaban. Exigían su presencia. Le hubiesen negado á creer, que él no era la persona por quien le habían tomado.

¿Una oportunidad? ¿Se habría presentado jamás en la historia de la humanidad una oportunidad semejante á un hombre tan ansioso de que se le presentara algo? ¿Habíase visto nunca una tentación tan irresistible, para un hombre, cuyo estado de ánimo hacía casi seguro el triunfo de cualquier tentación?

Juan permanecía sentado, inmóvil. Mantenía sus ojos fijos en la tabaquera que estaba sobre la chimenea, y escuchaba el cúmulo de preguntas que se atropellaban en su cerebro esperando contestación.

En esta posición lo encontró el "viejo" cuando llegó.

(Continúa en la pág. 22)

CLERET & C^o
COGNAC & JEREZ

IMPORTADOR:

ALFREDO H. PONS

SALTA 472, Bs. As. — Coop. T. 1796, Central

CASA EN MONTEVIDEO, Colón 124a

Agentes en el Rosario de Santa Fe: ORIOL Hnos. & Cía.

Maison J. M. PELLET

"A LA CIUDAD DE PAU"



SASTRERIA de fama por la elegancia y perfección de su corte y por la superior calidad de los casimires Franceses e Ingleses que importa directamente.

412-SARMIENTO-414-Bs. As.

Modas Selectas es el único periódico cuyos figurines son seleccionados especialmente para la República Argentina.

FRASE HECHA



Un hombre amoscado.

LA EDUCACIÓN PREMEDITADA Y ALEVOSA DEL PEATÓN EN BUENOS AIRES



—Pues, como nada lo apura, se echa uno á andar con calma... Luego se le da la gana, de leer un diario... No pasan dos segundos sin que le arrimen un encontronazo que lo invita á dejar de leer para todo el viaje.



Encuentra Vd. un amigo y se detiene á departir con él. No falta jamás un interventor... Es un gordo que los aparta como una espantosa cuña... Es forzoso dejar el amigo y reanudar la marcha.



Se detiene en una esquina. Ahí no es posible. Cinco, diez, veinte... cuántos pasan le dicen silenciosamente, pero con mucha elocuencia: Pavo, ladeate; pavo, camina... hasta que camina en efecto.



Mas no basta caminar. Una serie de rotundos empujones lo obligan á andar ligero, cada vez más ligero....



... hasta que vuela Vd., y empuja y atropella, pareciendo que va con enorme urgencia á algo importantísimo.



Al poco rato, no corre, si no que vuela... Entonces su educación ha terminado y puede Vd. empezar á educar Vd. á su turno.

TEATRO

POLITEAMA. — El tenor Bollo Marín que debutó el miércoles de la semana pasada en este coliseo, con "La Gioconda", ha sido más felizmente recibido que todos sus compañeros.

Reinaba gran expectativa entre los asiduos concurrentes al Politeama, por conocer a este tenor argentino, del que se tenían halagadoras informaciones dadas por numerosos periódicos italianos, pues había librado serias batallas en el país donde florece el arte lírico.

También de otros tenores que han debutado ha poco tiempo en el mismo teatro, teníamos muy buenos datos. Por ejemplo el "divo" José Rosich.

De un periódico italiano transcribimos íntegramente hace unos cuantos meses, antes de que este cantante pisase el suelo argentino, un suelto que le colmaba de elogios. Sin embargo, aquí fracasó.

Pero Bollo Marín respondió completamente a las esperanzas que en él se fundaban, de lo cual nos regocijamos, pues así tendremos, en esta época, en que el buen arte lírico se aleja de nosotros, un tenor que podrá responder a nuestras exigencias, aunque estas no son muy grandes.

AVENIDA. — Al beneficio del actor Luis de Llano, uno de los artistas más reputados de la compañía Tallavi, celebrado el miércoles de la semana pasada, acudió muchísimo público.

Representóse primeramente el drama de Echegaray, titulado "De mala racha", al que le siguió el estreno de una nueva obra del conocido literato peruano señor Felipe Sassone, cuyo título es "Hacia el ocaso", la que constituyó un éxito más para su autor, que ya tiene ganados muchos en esta capital.

Última grande que la obra de Sassone haya obtenido una sola representación, siendo sustituida en el cartel por "Don Juan Tenorio", por ser ahora el tiempo en que el drama de Zorrilla hace furor en muchos de nuestros teatros.

MODERNO. — Después de una larga expectativa motivada por la indisposición del actor Juan Mangiante, estrenó el viernes último la compañía que dirige don Pablo Podestá la comedia en tres actos "La mano negra", original del presidente de la sociedad de autores dramáticos señor Enrique García Velloso.

Numeroso público acudió al estreno y sin duda el Moderno se verá noche a noche repleto de concurrencia.

Como vemos, la temporada que está llevando a cabo la compañía de Podestá es lucidísima, pues desde que debutó con "Los mirasoles" de Julio Sánchez Gardell y estrenó "Los invisibles", de Laferrère, estas solas obras ocuparon diariamente el programa, representándose con éxito, salvo una que otra comedia en un acto.

Indudablemente, ahora, "La mano negra" permanecerá en el cartel un largo tiempo, hasta que se estrene otra producción nacional que brevemente se pondrá en ensayo.

Temporadas como estas dejarán entre nosotros un grato recuerdo.

TEATRO ROMA. — Por iniciativa de la señorita María Teresa Basaldúa, presidenta de la biblioteca "General Bol-

grano", se realizó recientemente una lucida fiesta en el teatro Roma de Avellaneda.

En la primera parte del programa descollaron el niño Fernando Arteaga en su recitado "El payaso", y la agraciada señorita Casullo con la conferencia sobre el "Arte de buscar novio", de Vicente Nicolau Roig.

La representación de la comedia "El escudo" por la compañía que tan acertadamente dirige el señor Amaro Giura, fué la nota saliente del programa. Correctísimos los actores Giura, Emilio Lolla, Dolores Navarro y deliciosa la señorita Casullo en su papel de Juanita.

NACIONAL. — El 3 del mes entrante se estrenará en este teatro, a beneficio de la actriz Stecconi, una nueva comedia minúscula de Juan José de Soiza Reilly, titulada "Argentinos en París".

Nuestros autores



El autor de ¿Hizo bien?

(Caricatura de Elizate)

BUENOS AIRES. — Reprisaron la semana pasada los actores que dirige don Florencio Parravicini, la opereta en dos actos "Lobo de mar", alcanzando buen éxito.

—Próximamente se estrenará la zarzuela "El mundo de los locos", original de Eugenio Gerardo López, con música del maestro Francisco Payá.

MARCONI. — Debutó anoche en este teatro la compañía italiana de opereta que dirige el actor don Pedro Maresca.

Consta ésta de un elenco bastante apreciable y durante su temporada representará operetas ya conocidas.

COLISEO. — Con "Don Juan Tenorio" inició su temporada la compañía del actor español Andrés Cordero.

LA CRÓNICA POLICIAL

Los accidentes del trabajo

Todas las obras materiales del progreso cuestan casi siempre al proletariado la vida de algunos de sus miembros. La sangre obrera es el bautizo obligado de todo lo grande y bello que sale de las manos creadoras del Trabajo. Estamos tan familiarizados con estos sucesos que no nos toman de sorpresa las terribles catástrofes de que nos hablan las crónicas ó los telegramas de los diarios, con harta frecuencia, á propósito de centenares de hombres sepultados en una mina, hundidos en un andamio, mutilados ó carbonizados por la explosión de una máquina.

Es la suerte dolorosa de los que llevan á costas el peso de la maldición bíblica: "ganarás el pan con el sudor de tu frente", á lo que podría añadirse, "y con la sangre de tu cuerpo". Surgen estas reflexiones á raíz de la muerte del obrero Andrés López que pereció en la pasada semana sepultado en la excavación para el subterráneo del tranvía Anglo Argentino, que se efectúa en la calle Larrea cerca de Rivadavia.

Los diarios dieron la noticia con el laconismo habitual, narrando la forma del accidente. Siempre las desgracias del trabajador merecieron la misma indiferencia periodística. Sin embargo, hay detrás del hecho material de ese hombre que perece sepultado vivo, de quien la prensa se ocupa en cuatro líneas como para arrojarlo en seguida al olvido,

un hogar de duelo que ha quedado de pronto hundido en el desamparo, la miseria y la tristeza.

Un trabajador que perece, hace en la generalidad de los casos no una, sino muchas víctimas.

Si alguien se pusiese á hacer una estadística de los accidentes del trabajo, se vería como se ensaña la suerte con los pobres obreros.

Para dar de ello una idea al lector, nos concretaremos á narrar los percances de este género ocurridos entre nosotros, en el corto término de 48 horas.

—En una casa en construcción esquina Aguilar y Gral. Paz se encontraba trabajando sobre una cornisa á 12 metros de altura César Faccioli cuando se derrumbó aquella, cayendo el trabajador al suelo. Los escombros alcanzaron á los operarios Angel Giacomo y Francisco Gómez que resultaron seriamente heridos.

OTRO.—En los depósitos fiscales de Catalinas Norte, el peón Mateo Desanto, mientras transportaba cajones de mercaderías, resbaló y al caer partióse la frente.

OTRO.—En la casa calle Federico Lacroze 3955, mientras Carlos Bacaloro se ocupaba en colocar un puntal á una de las paredes, cayó un trozo de ladrillo y lo hirió en la cabeza. Fué curado en el hospital de San Roque.

OTRO.—Luis Jausine estaba en los mataderos de Liniers, desollando un animal vacuno.

Con tantas ganas le metió el cuchillo que se le fué hasta su mano izquierda y se infligió una herida regular.

Lo llevó un agente de la 38a. á curarse á la estación sanitaria de Liniers.

OTRO.—En la calle Venezuela frente al número 4330, se produjo un choque entre el coche del A. A. línea 26, y el carro que guiaba Carlos Risso.

A consecuencia del golpe, éste cayó del pescante, produciéndose una lesión en la cabeza y otras internas.

OTRO.—En una casa en construcción, esquina de las calles Ecuador y Lavalle, mientras Antonio Acrí efectuaba una excavación, se desmoronó un gran trozo de tierra, produciéndole al obrero contusiones en la espalda.

Un vigilante de la comisaría 7a. lo hizo curar en una farmacia de la parroquia.

OTRO.—Un carro guiado por José López, debido al mal estado del pavimento, dió una brusca sacudida en la esquina de las calles San Fernando y Arce, á consecuencia de lo cual el carrero fué despedido del pescante, y al chocar contra las piedras, sufrió contusiones en el pie derecho.

Fué asistido en la estación sanitaria de Nueva Pompeya.

OTRO.—Pellerino Pellegrini trabajaba en una casa en construcción calle Charcas 1669, y debido á un descuido cayó al pavimento desde una altura de 4 metros. A consecuencia del golpe sufrió graves heridas en el rostro.

Se encuentra en asistencia en el hospital Juan A. Fernández.

Téngase en cuenta que estos percances se han sucedido en el término de 48 horas.

Las desgracias en la vía pública

Otra de las notas que prevalecen diariamente en la crónica policial, son los accidentes de la vía pública, ocurridos en la generalidad de los casos por las dificultades cada día crecientes del tráfico, cuando no por la impertinencia de los conductores de vehículos ó descuidos de los mismos viandantes.

Aún los automóviles y los tranvías no han dejado de sembrar la muerte en todos los radios de la ciudad.

Cuando no es una pobre octogenaria como María Amelia Bagilista que muere arrollada por un carro, es un niño que perece bajo las ruedas de un tranvía, ó un obrero herido gravemente por un automóvil, ó una señorita atropellada por un coche, etc.

Si numerosos son los percances del trabajo que registran diariamente las crónicas, muchos, muchísimos más son los que tienen lugar en la vía pública. Según un cálculo aproximado, que todo lector puede á su vez hacer, los accidentes de este género que se producen en el término de una semana, en Buenos Aires, alcanzan la crecida cifra de cuarenta, entre contusos, muertos y heridos.

¿Se puede vivir tranquilo con tan alarmante proporción de accidentes?

¿Quién puede asegurar que al salir de su casa regresará á ella con la integridad de sus huesos y su pellejo?

20 cts. DONCELLAS DANNEMANN 20 cts.

Fijense en el anillo nuevo!

UNICOS IMPORTADORES DE LOS CIGARROS DANNEMANN

van HULSTEYN, VOCKE & Co.

RECONQUISTA 459 BUENOS AIRES

E FI CAZ PO-HO Inhalador FEN SIVO

El PO-HO, Inhalador, es un remedio Soberano contra **Resfríos, Catarrás, Influenza, Asma, Tos, Ronquera y Flema.**

Este eficaz remedio es la esencia pura extraída de la planta japonesa PO-HO y luego solidificada y envasada en un elegante y manuable tubo que puede llevarse en el bolsillo del chaleco ó en el manchón de una señora.

El PO-HO, Inhalador, se emplea aspirando por la boca y narices y su resultado es positivo.

Estos tubos se venden garantizando su eficacia por 2 años.

El PO-HO se vende en todas las buenas Droguerías y Farmacias de la República.

EXTRACTO DE MALTA BEBÉ

SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SU GUSTO AGRADABLE Y POR SER EL MENOS ALCOHOLICO

ALIMENTO ESPECIAL PARA MADRES

¿Quiére Vd. aprender juegos de escamoteo?



¿Ganar siempre á los naipes, distraer agradablemente á sus amigos, haciéndoles quedar asombrados de su talento de prestidigitador?

¡Escriba pidiendo folletos y libros explicativos, que se envían gratis, al célebre prestidigitador J. M. HENRIQUES, calle Maipú 450, Bs Aires.

NOTA. — Si no le causa molestia, transquíese la remisión.

"CINZANO"

Vermouth y Bitter

Son los preferidos

EL HOMBRE QUE HACIA FALTA



"PHILIPS"
ECONOMÍA
75 %
LA MÁS ROBUSTA

Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil.

—Ya he tomado los pasajes, dijo David. Ha sido cosa fácil, pues, era temprano. ¿Has alquilado el piso?

Juan no contestó. David dió media vuelta y contempló a su amigo.

—¡Dios mío!, dijo. ¿Qué diablos te pasa? Pareces un hombre que ha perdido su camino en medio del desierto y de repente encuentra un oasis con agua. Juan saltó de su asiento.

—¡Tú lo has dicho!, gritó; ¡tú lo has dicho!

Y echando atrás su cabeza, soltó una gran carcajada.

—¿Agua, dices? ¡Yo le llamo hogar! ¡No tengo hogar! ¡He perdido mi hogar! ¡No he tenido casa! ¡Necesitaba una casa! Pues, todo esto, me lo ofrecen. ¡No tenía familia! ¡Me hacía falta familia! Y ahora tengo familia con sólo abrir mis labios. ¡Viejo, lo increíble ha sucedido! ¡Lo inesperado se ha hecho realidad! ¡Soy un hombre con familia! ¡Soy el hijo primogénito!

De nuevo echó hacia atrás su cabeza y de nuevo volvió a retronar en la habitación su sonora carcajada, carcajada que en su fondo presentaba algunos síntomas de sollozo.

La mirada de Millbrook se dirigió instintivamente a la botella de whisky. Aquella excitación no era natural.

—No, dijo Juan, no, viejo. No es la bebida. Es alegría, es sorpresa. Es un conglomerado de cosas que no tienen nombre. Mi padre es un almirante. Tiene los ojos azules como el mar y su curtido rostro surcado por millares de pequeñas arrugas. Mi madre, es la mujer más dulce del mundo, con el cabello tan blanco como los copos de la nieve y un corazón en cada uno de sus ojos. Tengo también un hermano, un muchacho muy simpático y recto. Y por último, viejo querido, tengo una hermanita, una joven, un ángel... en una palabra, una hermana.

—No lo comprendo, repuso tranquilamente, David.

—¿Comprenderlo, gran idiota? ¿Cómo sería posible? Tampoco lo comprendo yo. Ellos no comprenden; es incomprensible. Es un accidente, una gran equivocación, algo que estaba decretado. Yo lo llamo Fatalidad. ¿Sabes cómo lo llamarás tú?

David movió indeciso la cabeza. ¿Haría perdido Juan de repente el juicio?

—No me mires así, dijo Juan, con la preocupación de una clueta que mira a su polluelo favorito. Te digo que no estoy ni borracho, ni loco. Te digo que no soy Juan Arleigh. Soy Conrado Axminster. Te digo que hago falta y que debo haber sido enviado de Vancouver para encontrarme hoy aquí, para haber estado en esta habitación hace media hora, y haberme quedado esperando un candidato para el departamento.

—Sigue, dijo David. Pero déjate de rodeos y habla en lenguaje comprensible.

Juan se apoyó con ambas manos sobre el respaldo de una silla. Se inclinó hacia su amigo y bajando la voz, continuó:

—¿Has oído hablar alguna vez de los Axminsters?

—No.

—¿Has encontrado jamás en New York ó en el exterior algún hombre llamado Conrado Axminster?

—No.

—Ni yo tampoco. Sin embargo, existe un joven de este nombre que, por lo que he podido colegir, resulta una buena pieza. Tiene un padre, una madre, una hermana y un hermano que le ado-

ran. Es lo que suele suceder. Hará unos seis años, lió el petate y desapareció en medio de la noche. ¡Querrás creer que el bruto no ha escrito jamás! Este padre y madre, hermano y hermana vienen a esta habitación en busca de un departamento, y ¿a quién dirás que encuentran? ¿A mí, el cortador de bosques, que fué arrojado de este país por no poder ganarse en él la vida?

—¡Claro!, dijo David.

—¡No!, gritó Juan. Se encuentran cara a cara con el hijo pródigo, a quien cubren de besos entre lágrimas.

Millbrook se puso de pie y colocó el sombrero sobre una mesita. Luego, tomó una pipa, la llenó cuidadosamente y la prendió.

—El sábado nos marchamos, dijo y según parece, tendremos a bordo compañía muy agradable... ¿Dónde vas?

—A ponerme la ropa de las fiestas.

—¿Por qué?

—Hoy almuerzo con mis padres en el Coburg.

—Pero hombre, dijo Millbrook, recapacita. Esto no puedes hacerlo. Tú eres un caballero y un hombre honrado. El que seas un duplicado exacto de la persona que ellos buscan, no es motivo suficiente para que te conviertas en un impostor.

—No, exclamó Juan. A sangre fría, no lo es. Mirado con calma, no hay motivo; pero ven conmigo, te lo pido por favor. Acompañame y mira aquella madre, cuyo cabello se ha vuelto blanco, el bravo marino con voz temblorosa y la hermana que ha recuperado al hermano favorito. Ven, y después decide.

—¿A qué viene el que yo haya de decidir? ¿Qué tengo yo que ver con todo esto?

—No tanto como yo, es cierto... ¿No comprendes, que en mí han encontrado el ser por cuyo regreso habían estado orando día y noche?... Mira, viejo, mírame, cara a cara. Dirás que mi proceder no es honrado. Dirás que estoy cometiendo un fraude, que voy a clasificarme entre los impostores, si no me niego inmediatamente a aceptar esta oportunidad que se me brinda para quedarme aquí. Tú siempre usas las palabras exactas. Estoy conforme con todas ellas, pero hay algo más en todo esto. Yo desea-

ba quedarme en Inglaterra. Estoy casi dispuesto,—digo casi, fíjate bien,—a aceptar esta oportunidad, aún a sangre fría y después de seria meditación. Pero he tenido un momento alrededor de mi cuello los brazos de una madre, he sentido sus mejillas húmedas sobre mi cara y las manos temblorosas de un anciano sobre mis hombros. Y esto, son cosas muy distintas. Habrá cuatro razones, si quieres, para que continúe siendo yo mismo; pero hay ocho para que les sacrifique mi personalidad. ¿Me comprendes, viejo?

Millbrook estuvo casi treinta segundos sin decir una palabra. El silencio pareció durar cinco minutos. Durante este tiempo permaneció contemplando frente a frente a su amigo, tratando de penetrar aquel compañero excelente, de quien sabía que era más impulsivo, si cabe, que una mujer, más tierno que una muchacha y más Quijote, que el propio caballero de la andante figura.

—Según tus manifestaciones, Juan, dijo al último, yo ya he dicho todo cuanto he de decir, menos una cosa. Esta, es: no lo hagas. ¡No lo hagas, por favor! Llámalo fraude, ó llámalo compasión, dale el nombre que gustes, esto acabará como acaban siempre todas las cosas que no son conformes; con el más desesperado de los arrepentimientos por tu parte y la de los demás. Esto es todo.

—De nuevo te oigo hablar como un niño, viejo... como el mejor de los niños. Pero, estoy enfermo de añoranza, terriblemente enfermo... Necesito Inglaterra y necesito familia. He sido engañado. El hombre por quien me toman ha sido un mal hijo. Antes de que aparezca, si algún día llega a aparecer, ya habré yo reconquistado para él el cariño de sus padres. Yo les resarciré de todo cuanto él les hizo sufrir. No habrá hijo en el mundo, que sea tan cariñoso como yo voy a serlo. ¡Es inútil hablar! ¡Es inútil luchar! ¡Inútil toda discusión! Es el Destino que me arrastra... Adiós, viejo. Más tarde nos volveremos a ver. Si alguien pregunta por mí, dí que estoy almorzando con mi padre y mi madre y que mi nombre es Conrado Axminster.

(Continúa en la pág. 24)

ALMANAQUE

NOVIEMBRE

- 2 Jueves — *Conm. de los difuntos.* — Sale el sol a las 4.36, pónese a las 6.05.
3 Viernes — *San Huberto.* — Sale el sol a las 4.35, pónese a las 6.06.
4 Sábado — *San Carlos Borromeo.* — Sale el sol a las 4.34, pónese a las 6.07.
5 Domingo — *San Zacarías.* — Sale el sol a las 4.34, pónese a las 6.08.
6 Lunes — *San Leonardo.* — Sale el sol a las 4.33, pónese a las 6.09.
7 Martes — *San Florencio.* — Sale el sol a las 4.32, pónese a las 6.10.
8 Miércoles — *San Severo.* — Sale el sol a las 4.31, pónese a las 6.11.

Efemérides de la semana

NOVIEMBRE

- 2 de 1853. — Muere en Nueva York el general Alvear.
3 de 1903. — Declárase independiente la república de Panamá.
4 de 1847. — Muere Mendelssohn.
5 de 1414. — Concilio de Constanza.
6 de 1892. — Muere doña Juana Manuela Gorriti.
7 de 1810. — Batalla de Suipacha.
8 de 1902. — Muere el Dr. Benjamín Paz.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 22. — Inaugúrase en Rafaela la quinta exposición ferial, propiciada por la Sociedad Rural.

—Fallece en esta capital el señor Adolfo Montier.

—Llévase a cabo el raid hípico Buenos Aires-La Plata, organizado por la sociedad Sportiva Argentina.

—Realízase el acto inaugural del Jardín de Niños, patrocinado por la comisión directiva del Club de Madres.

LUNES, 23. — El encargado de negocios de Portugal, señor Agrelo, visita oficialmente al ministro de relaciones exteriores.

—Procédese a recibir oficialmente el lote de ovejas Karakul, con que el emperador Francisco José de Austria, obsequió a la República Argentina.

—Celebra su asamblea anual la Liga Agraria, tomando en consideración diversos asuntos.

—Regresan de Alemania los jefes enviados por el gobierno a presenciar las últimas maniobras militares realizadas en aquel país.

—Los esposos Christophersen-Alvear ofrecen una comida en honor del gobernador de Mendoza.

MARTES, 24. — Llega a esta capital el cónsul general argentino en Inglaterra, señor Sergio García Uriburu.

—Parte para Puerto Militar, con el propósito de hacer una inspección en el arsenal, el ministro de marina, almirante Sáenz Valiente.

—La asociación estudiantil General San Martín realiza, en el Cementerio del Norte, un acto de homenaje a la memoria del coronel Federico de Brandzen.

—El ministro de Bélgica ofrece una comida en honor del ministro de Inglaterra.

MIÉRCOLES, 25. — Un grupo de diputados desidentes de la provincia de Buenos Aires, presenta su renuncia, como acto de protesta al exclusivismo del ejecutivo.

—Realízase en el salón del Operai Italiani, la asamblea de clausura del congreso salvacionista.

—Reúne la comisión del homenaje a Adolfo Alsina, para confeccionar el programa de dicho acto.

—Fallece en esta capital el teniente coronel Ignacio Rodríguez.

—El ministro de Chile obsequia con una comida al ministro de relaciones exteriores.

JUEVES, 26. — Presenta renuncia de su cargo de vocal del consejo nacional de educación, el doctor Horacio Calderón.

—Fallece en Quilmes el señor Ignacio Giraldez.

VIERNES, 27. — Prodúcese en toda la república un violento temporal de agua y viento.

—El doctor Anchorena celebra una larga conferencia con el ministro de hacienda, tratando extensamente de la cuestión de las proyectadas avenidas.

SABADO, 28. — Realízase una gran asamblea de contribuyentes de la pro-

vincia para protestar contra el avalúo de los terrenos.

—Llega a esta capital, el diputado portugués doctor Alejandro Braga.

¿Qué ha hecho el Presidente?

DOMINGO. — Ofrece un almuerzo en su residencia de Martínez, a un grupo de sus relaciones.

LUNES. — Se queda en Martínez, dedicado a la placida tarea de hacer la digestión del almuerzo del día anterior.

MARTES. — Se queda en Martínez. Envía algunos decretos correspondientes al despacho de hacienda. Anuncia, para el miércoles, su asistencia al Campo de Mayo.

MIÉRCOLES. — No concurre a su despacho; pero, en cambio... se excusa con el ministro de guerra por no concurrir tampoco al Campo de Mayo. A causa del calor, se queda en Martínez gozando de las tibias caricias de las brisas del río.

JUEVES. — ¡Concurre a su despacho! Conferencia con varios ministros. Trata de la situación de la política bonaerense. Recibe en audiencia al ministro argentino en el Perú. ¡Día de improba labor!

VIERNES. — Vuelve a quedarse en Martínez.

SABADO. — Concurre a su despacho. Recibe, de manos del encargado de negocios de Austria-Hungría, la carta autógrafa del emperador Francisco José. Es visitado por varios diputados.—Por la noche, ofrece un te a los miembros del congreso y otros altos funcionarios políticos.



Páginas argentinas, colección de trabajos de crítica literaria é histórica, por Martiniano Leguizamón. — Un volumen de más de 300 páginas. — J. Lajouane y compañía. Editores.

Fuerza de voluntad

Requiere una gran cantidad de fuerza moral y una tenacidad indomable en sus propósitos, el hombre que consigne dormirse hasta las nueve de la mañana cuando una mosca se ha propuesto hacerlo levantar a las cuatro y media.

El agua Minero-Medicinal de mesa

más sabiamente docificada por la naturaleza, es la del manantial

CABREIROÁ

Absolutamente natural. Embotellada tal como sale de la fuente, en la fuente misma. Sin manipulaciones químicas ni agregados artificiales.

Unicos Importadores

Moore y Tudor

De Rafaela



El Dr. Salvá pronunciando su discurso al inaugurarse el nuevo pabellón del Hospital de Caridad

De Casilda



El comité XX de Septiembre, en cuyo honor se realizó una fiesta el 23 del mes ppdo.



Grupo de alumnos de la escuela fiscal N. 2 de Casilda, dirigida por el profesor Sr. José Geslero

El arte lírico en la Argentina

En San Nicolás — Un debut



Señora Luisa V. de Kühn, conocida aficionada rosarina en el canto, discípula de la Theodorini, que ha cantado en esta capital en varios conciertos con éxito notable.



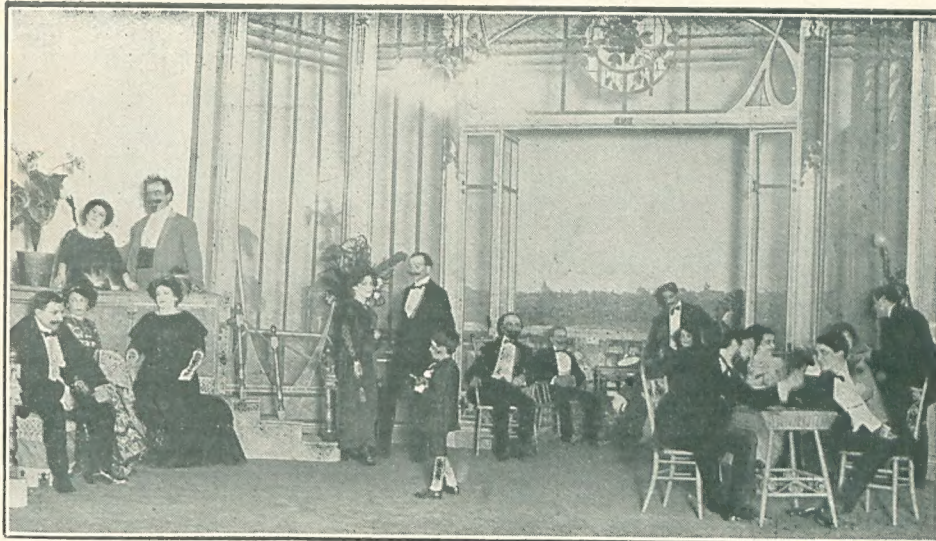
Los principales elementos que forman el cuadro filodramático de San Nicolás, que debutó recientemente.

Centro recreativo "Querer es poder"



Concurrentes á la velada ofrecida por el centro «Querer es poder» en honor al director de Mundo Argentino

Estrenos de la semana



Escena final de «La Mano Negra», comedia en tres actos, de Enrique García Velloso, estrenada con gran éxito el viernes último en el Teatro Moderno.

CASINO

EN EL SCALA



DELYS CALLIERY
Duetistas excéntricos del Teatro des Folis-Marigny de París



Mlle. FRANCLAIRETTE
Cantante excéntrica que actúa en el Scala.

Bailes españoles



TRIO SOLÁ
Bailarines españoles que trabajan en el Casino con gran aplauso



Miss Irene West y George E. Barnes. Duetistas excéntricos que han debutado recientemente.

CAPITULO VI.

EL HOMBRE QUE HACÍA FALTA

Conrado Axminster abrió los ojos y paseó gozosamente la mirada por su dormitorio. Lo que veía le causaba sumo placer. Como Juan Arleigh, había nacido y crecido en una habitación muy semejante á aquella — una habitación con arrimaderos de madera hasta el techo, pisos de roble y dos altas ventanas cortadas en los muros de una antigua casa del reinado de María Ana, que daban sobre un gran jardín, con sus praderas y avenidas caprichosas, bordeadas de yerba, parterres de rosas, impregnados de agradable perfume y al fondo un parque, resguardado por robles y encinas, tan viejos como la casa.

Contempló con una sonrisa en sus labios, los cromos y cuadros de los muros, los grabados de buques con sus velas desplegadas y vetustos galeones en pleno combate. Los Axministers habían sido todos marinos y buen número de ellos, cubiertos de gloria y sangre, habían bajado con sus buques al fondo de los mares. Ahora, un Axminster trabajaba como un agente á sueldo desde hacía un mes, en una propiedad, cuya dirección había dejado hasta entonces muchísimo que desear. Cada día, con el alba, había salido á caballo, recorriendo los alrededores, estudiando las mejoras que podían introducirse y regresando á la hora del almuerzo, para encontrarse con caras risueñas que le esperaban y voces impregnadas de felicidad como saludo.

"Conrado", — era un nombre, que en aquel hogar, había obrado del mismo modo que un rayo de sol sobre plantas que han permanecido largo tiempo en la bodega.

Juan Cristóbal Arleigh no estaba muerto, sino suspendido... no, tampoco suspendido, sino vigorosamente vivo bajo otro nombre. La personalidad, la capacidad, la alegría, el encanto irresistible de aquél, hacían al nuevo Conrado lo que era. Habían existido muchos Conrados Axminster en la familia. Uno ó dos de ellos habían prestado grandes servicios á su patria; el resto habían sido buenos sportsmen y buenos padres de familia. Pero, ahora había uno, que minuto por minuto, hora por hora, día por día, iba borrando todas las arrugas que había causado en las fren-

tes de sus padres, dulcificando, cuanto le era posible, la amargura que había hecho surgir en sus corazones.

Una sola cosa atormentaba el pensamiento de Juan Arleigh. El estaba sobre alfombras; estaba en Inglaterra. ¿Qué sería del "viejo", cuyo compañero había sido? Al menos podía dar gracias al Cielo de que su puesto había encontrado digno sucesor. David Millbrook había llevado consigo un hermano menor, joven ardiente y entusiasta que había de compensar con creces la dolorosa pérdida que el "viejo" había sufrido. Esto acabó de borrar los últimos vestigios de dolor del cerebro de aquel hombre, á quien habían llamado osado, sentimental, loco, egoísta y á quien los tribunales de justicia, si algún día llegaba á ser descubierto, llamarían aún otro nombre, uno de los más desagradables del diccionario. Pero, ¿quién sino él, después de todo, podía llegar á comprender y excusar los motivos que le habían inducido á aquella personificación?

Otra cosa hizo éste llamado Conrado, desde el momento en que asumió un nombre y una personalidad que no eran suyos. Ante la posibilidad de que el verdadero Axminster volviera de nuevo, jamás quiso tocar un centavo del dinero que el almirante depositaba regularmente en su cuenta. Este rasgo peculiar y característico de honradez, tan raro en una persona cuya vida era en apariencia un completo fraude, le había obligado, fumador empedernido como era, á pasarse sin tabaco, á no ser que se lo ofrecieran aquellos hombres á quienes encontraba un placer inefable en llamar padre y hermano.

Algunas veces, durante el primer mes, había experimentado una sensación de frío en su corazón y un espasmo de horror había sacudido todo su cuerpo. El "viejo" tenía razón.

Lo que estaba haciendo era espantoso. Pero, antes de que hubiesen transcurrido muchos minutos volvía á reanimarse á la vista del país que amaba hasta la adoración, y arrojaba de sí todos los escrúpulos, acallaba las voces de su conciencia, al oír las acariciadoras voces de la dulce mujer y de la cariñosa

joven que le llamaban hijo y hermano.

Libre de la constante nostalgia, cicatrizada la llaga inmensa de su corazón, este hombre era más feliz ahora que no lo había sido desde que el ángel de la muerte sacara á su padre de los apuros que le agobiaban. Una sola cosa le produjo intensa inquietud. Vino á hablarse de ello en una de sus largas é íntimas conversaciones con el almirante. Eran las doce y media de la madrugada. Estaba sentado en su propio dormitorio elaborando y estudiando planes para la mejora de las viviendas obreras de la estancia. Había pasado una noche de familia encantadora en el vetusto y hermoso salón, lleno de muebles y pinturas antiguas, escuchando la delicada y sentimental interpretación de Grieg y Chopin por Lady Axminster, jugando unas partidas de bridge con el almirante, y cantando por último un extenso repertorio de viejas canciones cómicas. Su alegría innata se había contagiado á los demás, y aquellos salones hasta entonces silenciosos, repetían los ecos de las carcajadas que por muchos años no habían oído. Luego, se había retirado á su trabajo para ganarse, como se decía y repetía continuamente á sí mismo, un poco de derecho al techo que le cobijaba. La puerta de la habitación se abrió silenciosamente y apareció la blanca cabeza del almirante.

—¿Qué demonio estás haciendo, Conrado, dijo, á estas horas de la noche?

Juan levantó la cabeza y sonrió.

—Ganarme la vida, dijo con un dejo casi imperceptible de ironía.

Los ojillos azules brillaron de satisfacción, en la que había no poco de orgullo. Sin embargo, el anciano marino le rió:

—¡Rayos y truenos!, dijo. Vete á la cama, Conrado, y aprovecha el tiempo para dormir. ¡Buena falta te hará cuando llegue Margarita!

El corazón de Juan le dio un salto en el pecho. ¿Quién podía ser Margarita? Había podido ir estudiando casi todo, — así al menos lo confiaba — el pasado de Conrado. ¿Margarita?... ¡Cielos!, ¿quién sería ella?...

Juan se mantuvo silencioso. Había

descubierto que callando se enteraba de todo.

El almirante rió á carcajadas y se frotó las manos de gusto.

—No te va á conocer, querido... Sin embargo, me gustaría asistir al encuentro... Tú estabas atortolado por la muchacha cuando ella era sólo una niña y galopeaba por los alrededores en su po-trillo alazán. ¿Quién cortó vuestras iniciales, con un corazón atravesado en el centro, en una de las encinas del parque?, ¿eh? Juan hizo coro á la carcajada, pero, deseaba de todo corazón que aquello hubiese sido cosa de niños. Sin embargo, por aquella época Conrado debía tener ya veinticinco años. ¿Había hecho alguna promesa?... ¿Había llevado alguna consigo? ¿Se habría convertido en hoguera el amorcillo de Margarita? ¿Había ella rezado también por el regreso del hijo pródigo?... ¡Oh! ¡Esto era horrible!

—No había nada serio, dijo. Ella no se preocupó jamás por mí.

—¿No, eh? ¿Esto es todo lo que tú sabes?... Conrado, hijo mío, cualesquiera que sean hoy tus sentimientos, cualesquiera que sean tus intenciones, muéstrate cariñoso con esta pobre muchacha. En las presentes circunstancias, por lo que veo, no me toca más remedio que desengañarla. Ella siempre te ha amado y ha rechazado más de una docena de pretendientes por esperar. Cuando nosotros estábamos ya á punto de perder toda esperanza de descubrir tu paradero, ella vino — no una ni dos veces — y nos dió nuevos ánimos. No hay muchas Margaritas en este mundo, te lo aseguro. Tiene un carácter y una constancia modelos y cuando Leonor le telegrafió hace un mes, que por último te habíamos encontrado, contestó con sólo estas tres palabras: ¡Gracias á Dios!

Juan ocultó la cara entre sus manos. No quería que el almirante viera la expresión de pena y ansiedad que había aparecido repentinamente en ella. En su cerebro se revolvió y atropellaban las ideas más contradictorias.

—¡Dios mío!, se dijo en voz baja. ¿Qué no hubiese dado yo, por conquistar el amor de una mujer semejante!

(Continuará)

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

El sorteo del Millón



—¿No dicen ustedes que aquí se venden los billetes por su valor escrito?

—Sí, señor: por su valor escrito en la pizarra.

Secuestro de armas para el Uruguay



—¡Alto! Usted oculta el resto del contrabando de armas.

—¡No, señor! Yo soy el galán joven del cuadro cómico-lírico-dramático "Los reos del Norte", y las armas son para representar estos días Don Juan Tenorio.

—¿Y lo van á hacer con mauser?

Otro que se va del todo



El ministro de Italia, Conde de Macchi di Cellere, ha solicitado de su gobierno el retiro invocando la misma razón que Mr. Carter.

¡No puede pagar la pieza!

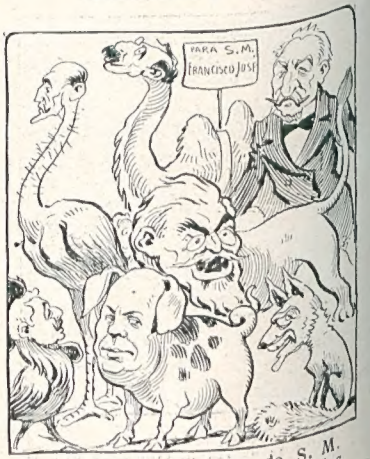
Los carneros «Karakul»



Los carneros Karakul no pueden competir con los nuestros, que son mucho más carneros.

Próximamente se empezará su doma para que ya, puedan votar en las próximas elecciones.

Retribución á S. M.



Para retribuir el regalo de S. M. Francisco José, S. E. le remite los mejores ejemplares de animales repetidos de nuestro Zoo.

NUESTROS INTERPRETES DEL TENORIO

Entre cómicos del bosque



—Para una vez que trabajamos al año y que nos sentamos á mesa con manteles, nos ponen los manjares fingidos. ¡De cartón piedra! ¡Qué ruines y falsantes empresarios!

El de Cordero



Siendo Cordero, ¿qué va á hacer en el Tenorio sino el papel de Juan Lanás y Manso?

El de Villanueva



D. Luis — Pasemos á las conquistas.
D. Juan — Sumo aquí cincuenta y seis.
D. Luis — Y yo sumo en vuestras listas setenta y dos.
D. Juan — Pues perdéis.

El de Figueroa



Escultor — Yo quise poner también la estatua del matador entre sus víctimas, pero no pude á manos haber... su retrato. ¡Un Lucifer dicen que era el caballero!